

SEMANARIO

POLITICA, LETRAS, ARTE
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 52

MADRID, 24 MAYO 1941

TAJO

16 PAGINAS 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Madrid Provincias

Trimestre . . 5,75 ptas. 6,75 ptas.

Semestre . . 11,50 — 13,00 —

Año 22,50 — 25,00 —

Redacción y Administración:

JUAN DE MENA, 19

*Una
semana
del
mundo*

(Pág. 7)

Competencia de cantantes

*Cuando la Duquesa de Alba era
rival de la de Venavente*

(Pág. 5)

Arte

(Pág. 3)

TOROS

(Pág. 12)

La DERROTA de FRANCIA

Contada por un oficial inglés

(Páginas centrales)

UN AÑO

Este semanario, que todos los sábados ponemos ilusionadamente en tus manos, lector amigo, cumple hoy un año. Cincuenta y dos números, es decir, cincuenta y dos semanas de publicación, nos dan esa edad exacta y cierta licencia para hacer un pequeño balance de logros y un gran índice de aspiraciones. A esta pantalla del editorial, donde solemos proyectar el tema candente de la actualidad nacional, asomamos hoy la alegría del tema del periódico que cumple un año para agradecer las asistencias que han hecho posible esta vida y para expresar nuestra esperanza de que con ellas podremos seguir cumpliendo los anhelos de superación y mejora que nos inspiran.

Tanto en su etapa inicial de lanzamiento, como en su segunda época de mejoras y renovación tipográfica, TAJO, haciendo honor a su nombre terminante y rotundo, nombre también de río ibérico, cargado de gloriosa resonancia, ha buscado, en primer lugar, servir los ideales que animan al Estado, al Caudillo y a la Falange, moviéndose siempre en la dirección que ellos sabiamente señalan y concediendo a la política nacional y extranjera la atención que se patentiza en nuestros resúmenes de la actualidad española y universal. Al propio tiempo hemos procurado conferir el máximo interés a las manifestaciones y expresiones de tipo espiritual y literario como a las que atañen a las Bellas Artes, exponiendo las españolas del alto nivel intelectual y estético de este instante, gozosamente reconstructivo.

Vehículo el más apropiado para llegar a todo el público. TAJO ha cultivado y seguirá cultivando con especial cuidado el reportaje, tanto en lo que se refiere a los temas de más viva actualidad, como en lo que concierne a los temas retrospectivos, de valor poético e histórico y de rancia solera española.

Deseosos de hallar caminos nuevos y artísticos en las normas de confección, estamos ardentemente convencidos de que la expresividad plástica es la mejor ayuda que podemos prestar al trabajo de nuestros entrañables colaboradores. Y en este sentido seguiremos laborando sin desmayo.

Un año de vida no significa para nosotros un rellano desde el que podamos contemplar vanidosa o cómodamente la obra realizada, sino un jalón de la tarea que soñamos realizar y mejorar. Gracias a todos nuestros camaradas y amigos, y ¡Arriba España!

*La
moda*

(Pág. 14)

Crónica de los Libros españoles recientes

JOSE ANTONIO JIMENEZ ARNAU.—*El Puente*. Novela. Ediciones Españolas. Madrid, 1941.

El autor de "Línea Siegfried", que ha abordado con tanto acierto como entusiasmo la tarea narrativa, nos ofrece ahora un nuevo volumen novelesco inspirado por nobles propósitos y ambiciosos empeños. "El Puente" es la novela de nuestra generación. Sin dar una referencia concreta de nombres y de lugares, pero incluyendo los caracteres de universalidad que pueden convenir a cualquier país totalitario de Europa, José Antonio Jiménez Arnau nos hace que seamos más que lectores actores y protagonistas de su obra. En las páginas de "El Puente" están los años de infancia y de colegio, las luchas universitarias, las turbaciones y las congojas de la mocedad, el hallazgo de la meta clara, la revolución y la guerra hasta el triunfo de la verdad y la justicia, y, después, la fina y honda angustia, el hondo problema de los que tienen los pies en una orilla y las manos en la otra. Lo psicológico y lo descriptivo, es decir, el análisis introspectivo de los personajes y la ambientación, el anecdótico, el estudio de los escenarios se aunan felizmente en la prosa de José Antonio Jiménez Arnau, que escribe de un modo directo y personal, rápido, tajante, ligero, nervioso, de un modo sabientemente periodístico, como conviene a un relato de nuestros tiempos.

Con "El Puente", su autor ha conseguido una novela profunda y amena, apasionante y dramática en muchos de sus capítulos y ha logrado un merecido triunfo literario.

Las Ediciones Fax acaban de publicar una nueva edición de "El Estado corporativo", del sacerdote jesuita Padre Joaquín Azpiroz, donde se exponen los fundamentos cristianos de la sociedad, la economía y el orden nuevo. Han dado también a la estampa la segunda edición de la famosa obra del padre Zacarías Villada "El destino de España en la historia universal", que sigue y seguirá guardando perenne actualidad. Y han publicado en dos tomos, que corresponden al sexto y séptimo de las obras completas del Padre Luis Coloma, la conocida novela "Pequeñeces", clásica ya en los anales del costumbrismo español.

Cecilio Benítez de Castro, afortunado autor de "Se ha ocupado el kilómetro 6", publica en la Editorial Juventud una nueva novela titulada "Los dos amores de Maximino Claudel". Relato humorístico, de perfiles irónicos y de aguda observación, está escrito con la soltura y con las dotes de imaginación que caracterizan a este autor.

"Espejo de nuestro hermano mayor Don Quijote" es un delicioso volumen publicado en Ediciones Españolas por don Emilio Sobejano, donde se recogen, debidamente ordenadas y clasificadas y precedidas de un bello prólogo, frases y pensamientos del libro inmortal sobre temas de índole moral y filosófica.

Ha aparecido en Valencia, Editorial Tipografía Moderna, una excelente biografía de "Tomás de Villanueva, Arzobispo del Imperio. Estampas singulares sobre una vida ejemplar". Su autor es don Vicente Escrivá, que en esta obra nos ofrece, con un estilo cuidado y moderno, lleno de color y de vivacidad, la cruda emoción de una vida santificada y heroica. Toda una época la de Tomás de Villanueva, el Arzobispo, sabio, humilde y limosnero, se refleja en las páginas del volumen, enriquecido con datos de amorosa erudición.

En la Editorial Espasa-Calpe ha aparecido una obra fundamental de carácter didáctico: "Psicología pedagógica. estudio del niño español", por Josefina Álvarez de Cánovas. Se estudian en este libro las direcciones actuales de

la psicología, la formación de la infancia y sus evoluciones psicológicas, la orientación profesional y vocacional, los errores de la llamada educación nueva. Y en todo el libro resplandece la cultura de la autora, enriquecida con valiosos y autóctonos experimentos pedagógicos y la sana orientación inspirada en la filosofía católica que preside todo el volumen.

Entre los volúmenes de versos recientemente publicados, merecen citarse "Pena y alegría del amor", de Rafael de León, Ediciones Quiroga, y "Poesías, Camperas", de Juan Pedro de Domecq. Barcelona, 1941. Ambos volúmenes obedecen a la inspiración de la poesía andaluza. Pero si en Rafael de León suena muy próximo el eco de una lírica deformada por las imágenes, pseudo-popular y morbosa aunque indudablemente llena de gracia y de sensual brillantez, en cambio, en el libro de Juan Pedro de Domecq la musa es fresca, sana y directa, el alma de la copla se anima entre sus renglones y toda la enorme belleza del campo meridional resplandece en estos versos con ritmo de canciones bajo los que se oye el trémulo rasgueo de la guitarra.

LETRAS PORTUGUESAS

Le toca hoy el turno en esta sección de Letras de Europa y de América a las de Portugal. Como en ocasiones semejantes, trazamos a continuación un breve panorama de las mismas en el momento actual.

Hay que señalar en primer término, por su importancia y su valer, la reimpresión que merced a Fontaura Costa se ha hecho del "Livro de Marinharia", de Bernardo Fernandes, aparecido en 1548 y el cual se encuentra en la Biblioteca Vaticana. El mismo es una miscelánea de trabajos de marinería y de navegación.

Asimismo, Fontaura da Costa ha hecho publicar el "Arte de Navegar", del Padre Maestro Cristovao Bruno, obra del 1628, de la cual se conserva un códice en la Biblioteca de la Universidad de Coimbra.

Las ediciones de la Agencia General de Colonias han publicado tres interesantes monografías: una de ellas, "Enrique Dias, heroi da Restauração de Pernambuco", por Franzao de Vasconcelos; otro, "O Beato Joao de Brito", por Frederico Gavazzo Perry Vidal, y el último, "Salvador Correia de Sa e Benevides, vida e feitos, principalmente no Brasil", por Clado Ribeiro de Lessa.

Como continuación de la obra "Angola", del erudito historiador Alfredo de Albuquerque, esta misma editorial lanza ahora los dos primeros volúmenes de un trabajo póstumo del mismo autor, y el cual lleva por título "Apontamentos sobre a colonização dos planaltos e litoral do sul de Angola", que va precedida de unas palabras de Gastao Sousa acerca de la personalidad de Albuquerque.

Clausurados los Centenarios, continúan publicándose diversas monografías y estudios sobre temas históricos en relación con los mismos, así el del doctor Falcao Machado titulado "Setubal na Restauração": "O Termo de Lisboa", por el profesor Augusto Vieira da Silva y el de Luiz Pastor de Macedo. "Tempos que passaram" y en el cual se ocupa el autor de Chabi Pinheiro y de la casa de la Rua da Madalena, donde naciera el gran actor.

"A correspondencia Martins Sarmento e Joaquin Pedrosa", con un Prefacio por Augusto César Pires de Lima-Guimaraes. Interesantísimo volumen en el que se integra la correspondencia cambiada entre estos dos notables escritores.

"Maías e Estevas". Afranio Peixoto, Porto. Lisboa. En esta obra de finas y encantadoras páginas, encontramos una serie de cantos líricos y emocionados a cantar las bellezas de la tierra portuguesa y de la brasileña.

"Os religiosos e os místicos na

literatura portuguesa". Mario Gonçalves Viana. Porto. Antología completísima, en la cual se comprenden las principales obras de los místicos en la literatura de Portugal, desde Gil Vicente y Heitor Pinto, hasta los modernos Augusto Gil y Gomes Leal.

"Ilhas de Zargo". Eduardo C. N. Pereira. Porto. Es una voluminosa y extensa biografía sobre el archipiélago de Madera y en el cual su autor ha dejado el tema exhausto para largo tiempo.

"Novo Cancioneiro-Terra", Fernando Namora. Coimbra. Intenso poema en el cual se pone una vez más de relieve la gran fibra poética de su autor.

"Paz e Alegria", por P. G. Fosch, S. J. Braga. Libro de interés evidente y de flagelación para los hombres que no saben oponerse a las circunstancias difíciles que el mundo atraviesa. De su lectura se sale a un mundo de nuevos y puros horizontes de la más alta espiritualidad cristiana.

"Fogo Sagrado", sonetos de Amelia Vilar. En todos ellos, dedicados a cantar al amor y a la naturaleza, se pone de relieve toda la emotividad poética de su joven autora.—J. S.

MARIANO TOMAS



prepara un libro de biografías y una novela

Al teléfono Mariano Tomás, viajero de los caminos de Europa. Nuestra pregunta va a buscarle en su lejanía, y llegan hasta nosotros dos palabras que dicen: "Tristes destinos".

—¿Una novela, Mariano?

—No, unas biografías pequeñas de grandes hombres.

—¿Y después?

—Luego una novela: "Lección de amor sin palabras".

—¿Y algo más?

—Tres minutos. ¿Desea continuar?

—No, adiós.

—Adiós; un abrazo, Mariano.

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

Signa!

Más guerra y más desierto y las profesiones en que la mujer alemana coopera a la victoria de su patria. Curiosidades deportivas y el cine histórico.

La vieja técnica, más de dos mil años en que el vidrio se une al metal.

Bailarinas. Carros de asalto en construcción. La vida noble y sencilla de Gerhart Hauptmann, el gran poeta. El día de la berlinese y el humor para cada día.

ILLUSTRATION

El mariscal Pétain viajando por su Francia. Retratos de los que se van y una breve historia de la nueva moneda de cinco francos. La vida francesa en varios terrenos, el baile, los libros, la música. Ader, precursor de los ferrocarriles, y artículos largos y eruditos de la energía eléctrica aplicada a la vida de cada día.

GERARCHIA

Jornadas heroicas de la guerra. Carlo Antonio Ferrario, con datos y documentos, habla de la revisión balcánica. Y Michele de la Torre trata temas sociales. Los días y la lucha. Operaciones diplomáticas de los lectores y los libros que cuentan las batallas.

Cite Nouvelle

La reforma del divorcio, en la Francia de hoy, datos y leyes. Luego la verdad del volver bien pensado y bien escrito de Gastón Fessard.

La legendaria cultura de los indios y la vida en el campo de los prisioneros.

Sucesos de cada día y cómo va la política internacional de los Balcanes.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

HITLER, por O. Scheid.....	10 ptas.
LOS DOS AMORES DE MAXIMO CLAUDEL, por C. Benítez de Castro.....	7 "
DOS ESPAÑAS (Elena, Juan Ignacio y De una España a otra), por R. Pérez y Pérez.....	35 "
FRANCISCO I, por Hackett.....	28 "
REBELION EN EL DESIERTO, por Lawrence (símil piel)	40 "
EL CAZADOR DE MARIPOSAS, por Mariano Tomás	8 "
LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE, por Francisco Casares.....	8 "
JUAN LUIS VIVES, por Ríos.....	15 "
POR AMAR BIEN A ESPAÑA, por "El Tebib Arrumi"	15 "

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

Ernesto Gimenez Caballero

ENTREGADO A LA VOCACION HISTORICA Y DIDACTICA

Apresurado y ágil, cartera de papeles bajo el brazo, nos hemos encontrado a Ernesto Giménez Caballero. Hablamos de sus libros.

—Ahora—dice—tengo preparado el segundo tomo de la "Lengua y literatura de España y su Imperio".

—¿Y para más adelante?

—Una "Historia de la Infantería española" y un libro escolar para la Falange, que se llamará "España nuestra".

—¿Y alguna otra cosa, Ernesto?

—Sí. Un estudio sobre Ramón de Basterra.

En este punto de la conversación, la llegada de un amigo poeta corta nuestra charla y la convierte en otra entrevista.

Durancamps

LA RIVIDENCIA PERFECCIÓN

He visitado la Exposición del gran pintor catalán en la Casa Vilches. Después de los cuadros de Mozos, en los que apenas había concesiones a la directa complacencia del color, viene Durancamps con su lección de amor profundo a la pintura. Le atrae el pigmento mismo, los caprichos de la pincelada, el minucioso análisis de los tonos, la fijación de la calidad. Su trabajo artístico realiza plenamente la estética previa del pintor. Mientras ésta consiste en acusar el descubrimiento de la luz y la fuerza de los valores cromáticos, el desarrollo del lienzo va desde lo general a lo particular en pos de un matiz específico, de un brillo esmaltado, de una sombra violentamente teñida de vibraciones, de todas esas perfecciones que permiten desde la gama ardiente o fría de los colores el acceso y la interpretación del ambiente y de los objetos que en él se encuentran.

Sobra, pues, la retórica; se hace inútil el requerimiento a las soluciones que ofrece la anécdota. El pintor Durancamps resuelve con una prudencia infinita este em-



co del artista catalán con la buena escuela española que iba derecha a la última razón de lo existente.

No por ello está desprovisto el método de un sentido elegante de lo primoroso. A poca distancia del cuadro comprendemos la enorme riqueza de material que en cada trozo pintado se manifiesta. La arista elemental

de una mesa, el marco de la ventana, el vaso donde muere lentamente una flor y el agua del pavimento urbano que refleja un cielo nuboso, resultan poemas de precisión y de exaltación a la vez.

Pudiera creerse que Durancamps, llamado por el encanto de la superficie, se hallase como perplejo y desorientado ante la complejidad psicológica que encierra el arte del retrato. Pero ese excelente trozo que se titula "El bebedor" expresa a la maravilla la unión de la habilidad de caracterización con el impulso de una intensa luz rojiza. Recordaremos siempre esta rápida y acertada simbolización del borracho. Hay en el rostro ese aire voluntarioso del cinismo, esa tremenda afirmación de una personalidad entregada al desenfrenado placer. Los signos de la actitud, de la mirada, la construcción del cráneo y un



extraño desdén que no se sabe si es desesperación bien llevada o delirio agresivo, aparecen triunfalmente logrados en el cuadro.

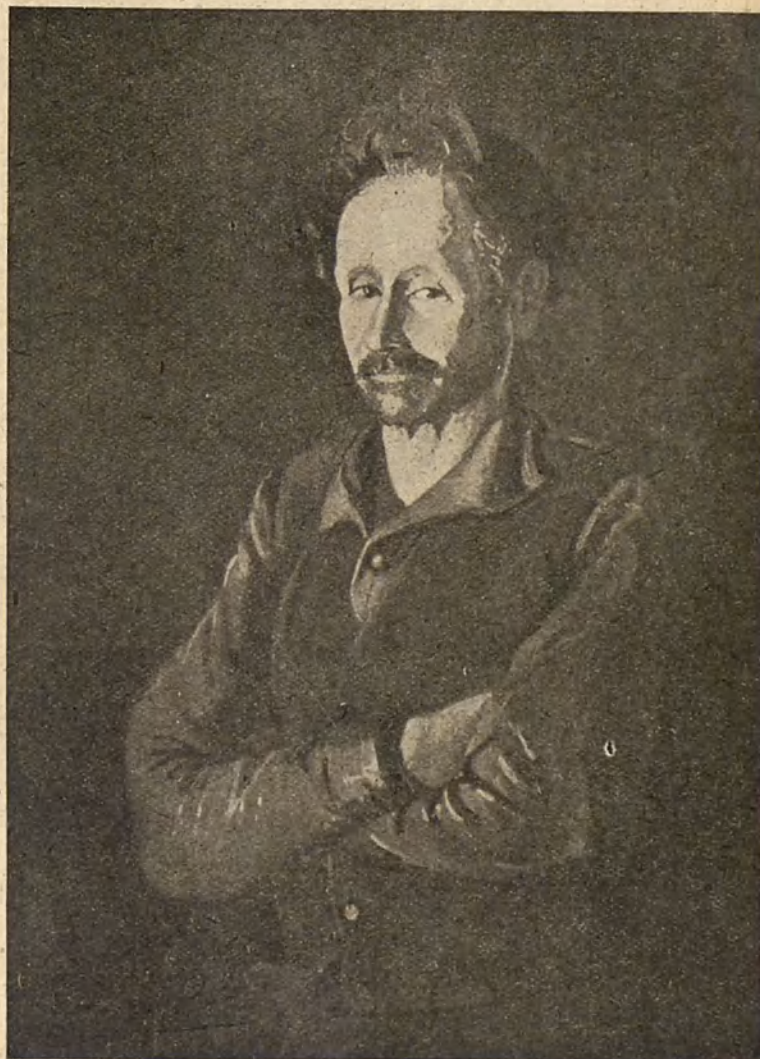
¿Cómo son los paisajes de Durancamps? ¿Poseen aire libre? ¿Hay en ellos una desmedida propensión por lo decorativo? La respuesta es difícil. El pintor ha captado momentos de luz, contrastes de vigor y de suavidad, notas, en fin, que surgen con individualidad propia en el tema de la Naturaleza. Cuando la coincidencia entré el pincel y la realidad aparece con perfiles claros, el alma del paisaje llena con empuje auténtico la contextura y la dicción habituales en la obra de Durancamps. Cuando se produce choque o pugna entre uno y otro elemento, el cuadro, que adolece entonces de sinceridad, gana, en cambio, en fuerza decorativa. Esos paisajes de costa brava explican esta segunda consideración. Las filigranas de los pequeños paisajes de Madrid atestiguan, por su parte, la feliz armonía entre la fórmula y el motivo.

En la composición se observan tendencias hacia la escenografía. Para ser justos debemos computarlas no como defecto, sino como un aspecto restringido de una decidida y eficaz aptitud para la pintura mural. No es insólito, ni mucho menos absurdo, que un artista predispuesto a las grandes dimensiones parezca un tanto teatral en los pequeños gestos. Los asuntos de España que pintó Durancamps en un castillo de Normandía prueban la verdad de nuestra opinión. Lo ampuloso se justifica y se salva en las paredes, que exigen un trazo sintético, vivo y de brusca aparición entre las medias tintas.

Miguel MOYA HUERTAS

*Todos los temas que preocupan
al hombre moderno los verá
en las páginas de TAO*

pleo a fondo de los briosos colores en el cuadro. Y no lo consigue con una técnica de detallismo primitivo ni tampoco se lo propone partiendo de una base impresionista. Diremos más bien que la pintura de Durancamps ejecuta un realismo instantáneo, manteniendo íntegra la primera sensación de las cosas. No existe, pues, una antítesis entre el color y la línea. Al contrario, aparecen en estas obras de mágicos efectos las raíces mismas de la contemplación. Tal como lo vió el pintor está pintado el objeto. Esto, además de ser una ventaja defensiva contra el manierismo, es un rasgo del sistema constructivo que nos revela la personalidad del pintor. Durancamps se apodera del contorno, despojando al modelo de inútiles temas de acompañamiento y de arbitrarias veladuras. El bodegón, el paisaje y el retrato alcanzan la dimensión de profundidad gracias a este ensayo constante de obtener lo fundamental de cada posible objeto pictórico. Tanta austeridad, calificada con el prestigio de una coloración exacta, sin hipérbole, explica el parentes-



Acta de la SEMANA NACIONAL

Nuevos ministros y perfiles afirmativos y constructivos de la jornada

Han cesado en sus cargos don José Larraz y don Pedro Gamero del Castillo, ministro de Hacienda y ministro vicesecretario general del Partido, respectivamente, a quienes ha expresado el Caudillo su público reconocimiento por los servicios prestados a la Patria. Y han sido nombrados don José Luis Arrese, ministro secretario general del Partido; don Miguel Primo de Rivera, ministro de Agricultura; don José Antonio Girón, ministro de Trabajo, y don Joaquín Benjumea, ministro de Hacienda. En el primer Consejo celebrado bajo la presidencia del Jefe del Estado y del Gobierno, Generalísimo Franco, éste hizo un resumen de la labor realizada en la etapa anterior y expuso las líneas del plan a desenvolver en la que ahora se inicia, recalando la necesidad de lograr la más perfecta unidad en la acción política, a la que deberá subordinarse la técnica.

El abolengo falangista y la competencia de los camaradas Arrese, Primo de Rivera y Girón, como la leal e inteligente personalidad del señor Benjumea, bien probada en los puestos que hasta ahora desempeñó, confirman la acertada decisión del Caudillo al nombrarles para esos cargos. Es una etapa nueva en la dirección firme y sostenida del Movimiento y de la Revolución Nacional, que, bajo el mando de nuestro glorioso Caudillo y con la apretada hermandad de la Falange, el Ejército y el pueblo en la disciplina de nuestro Estado, señalará un jalón más en la construcción y renovación de nuestra Patria.

Importantísima decisión del Consejo de Ministros ha sido la de acordar la terminación de las obras del último trozo del ferrocarril Santander-Mediterráneo, trabajo que quedará concluido en dos años con la entusiástica colaboración de técnicos y obreros que en él encontrarán ocupación. En la obra se invertirán cuarenta y siete millones de pesetas en este año, y la noticia ha causado comprensible júbilo en la capital cantábrica. Dos grandes mares de España van a quedar unidos por esta red ferroviaria, exponente de la importancia de nuestras obras públicas.

* * *

La defensa del patrimonio artístico en la zona de Levante recibió de la Dirección General de Bellas Artes un presupuesto superior a trescientas mil pesetas para la restauración de monumentos que, como el Misterio de Elche, las murallas romanas de Tarragona y otros muchos, exaltan la gloria de España en sus valores arqueológicos. Córdoba ha enviado veinte millones de kilos de aceite a diversas provincias, con un valor aproximado de ciento cuarenta millones de pesetas, con lo que quedará asegurado el abastecimiento de diversas poblaciones españolas. En Alcalá de Guadaira comenzó a funcionar un campamento del Frente de Juventudes, donde diversos camaradas se capacitarán para ejercer el cargo de instructores de las nuevas mocedades falangistas. En Albacete va a iniciarse un vasto plan de construcciones de viviendas protegidas, que ha acogido con el máximo interés el Instituto Nacional de la Vivienda. El gobernador civil de dicha capital ha entregado a la obra sindical del hogar 700.000 pesetas con dicho fin. Será absorbido el paro obrero.

En la Casa de Cisneros de Madrid se inauguró una Exposición de la Escuela Municipal de Cerámica. Las obras expuestas revelan el interés de los trabajos realizados por los alumnos durante el pasado curso, en los que se reanuda la bella tradición de la cerámica española. En Alicante han sido descubiertos numerosos ob-

jetos ibéricos, entre ellos varios toros de piedra de tamaño casi natural, semejantes a los famosos de Guisando, del siglo VII antes de Jesucristo. A los descubrimientos se atribuye justificadamente una gran importancia.

La Feria de ganado de Talavera, a la que concurrieron 25.000 cabezas de ganado lanar, 4.000 de vacuno, 3.000 de mular y caballar, 4.000 de cabrío y 3.000 de cerda, constituyó una demostración del incremento de la ganadería española, que, en lucha con las naturales dificultades, se esfuerza por fomentar esta importante rama de riqueza. Los próximos arribos de materias primas destinadas a la industria textil algodonera de Barcelona totalizarán unas ochenta mil balas de algodón, con lo que se patentiza el porvenir halagüeño de esta industria. La Banca privada ha concedido un préstamo de cincuenta millones de pesetas al Sindicato Nacional del Arroz, que será distribuido entre los cultivadores. Según datos hechos públicos, la industria alfarera de Salvatierra ha producido al año nueve millones de piezas, lo que revela el auge alcanzado por esta labor de pura artesanía española.

La inauguración de la Feria de Muestras de Zaragoza, donde se exponen los productos y donde se recoge el índice de la actividad industrial de España, es, por último, otra de las notas de la semana que revelan la labor constructora y afirmativa del nuevo Estado y que constituye un gran triunfo para Aragón y para todas las provincias que concurren a dicho certamen.

Cine al día

«ELLA, EL Y ASTA»



En «Ella, él y Asta», estrenada en Capitol, se unen el interés y el humor. Comedia detectivesca, en la que abundan las escenas impresionantes y los motivos cómicos, la nueva creación de Myrna Loy y William Powell ha triunfado tan rotundamente como aquel otro acierto del cinema que se tituló «La cena de los acusados».



El popular actor cómico «Chafán» y el galán Arturo de Córdoba, felices intérpretes del apasionante film «Mientras México duerme», que el cine Bilbao exhibirá desde el lunes.

Theo Lingen figura en el reparto de «Viaje de novios», comedia presentada con gran éxito por Hiaf en el cine Colón.

CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 26
MIENTRAS MEXICO DUERME

Toda la atracción de la vida nocturna de México.

Con ARTURO DE CORDOBA y CARLOS LOPEZ ("CHAFAN")
Rey Soria Films

UN GRAN REPARTO

Lo es, indudablemente, el de la película «Ella, él y Asta». Nombres de máximo prestigio en el mundo del cinema, como Myrna Loy, William Powell, James Stewart, Elisa Landi y Joseph Calleja figuran en él, garantizando una excelente interpretación.

Este reparto ofrece, además, la novedad de presentarnos a «Asta», el fosterrier más fotogénico e inteligente que conocieron los tiempos.

«Ella, él y Asta» triunfa desde ayer en el suntuoso Capitol.

CAPITOL Metro-Goldwyn-Mayer

ENORME EXITO



«VIAJE DE NOVIOS»

He aquí la ficha de este film, estrenado en el cine Colón:

Director: Hubert Marischka. Argumento: Hubert Marischka y Rudolf Dortenwald. Cámara: Eduard Hesch. Decorados: Heinrich Richter y G. Pellon. Editor: D. F. E. Distribuidora: HIAF.

Intérpretes: Paul Horbiger, Theo Lingen, Maria Andergast, Grete Weiser, Johannes Riemann y Herbert Ernest Groh.

PALACIO DEL CINE

Benjamino Gigli canta en la película «Ave Maria» trozos de las óperas «La bohème», «Trovador», «Traviata» y otras, ofreciendo a los amantes de la música esta ocasión de admirarle junto a la actriz del ci-

COLON ANTES ROYALTY

GRAN EXITO
VIAJE DE NOVIOS

Theo Lingen, Maria Andergast, Paul Horbiger
Film HIAF-D. F. E.

PALACIO DEL CINE

ALCALA, 46

BENJAMINO GIGLI

SE CONSAGRA COMO EL MEJOR

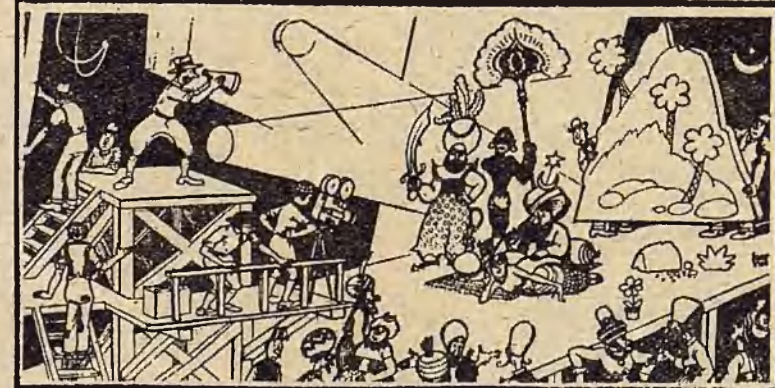
TENOR DEL MUNDO en

«AVE MARIA»

ENORME EXITO

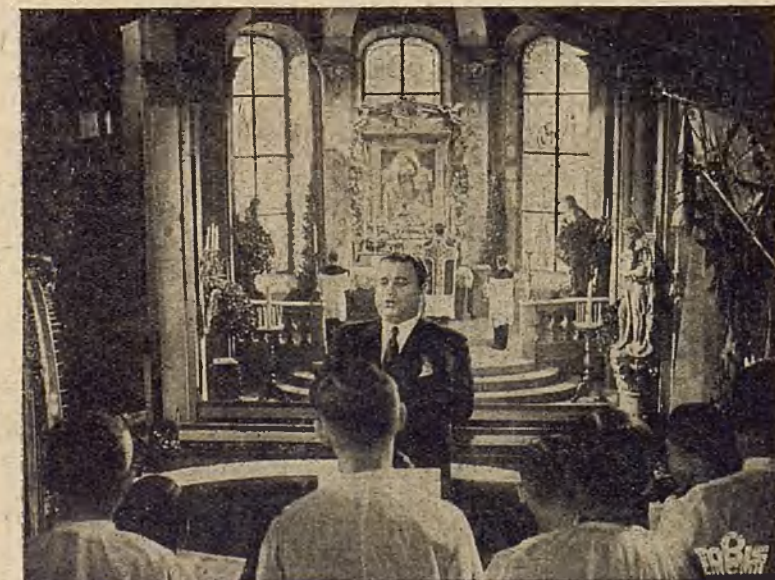
nema germano Kate von Nagi. La nueva película de Hispania-Tobis es algo más que un film: es, y así lo ha reconocido el público que llena el Palacio del Cine, un recital de canto de tal importancia que sólo el cinema podía hacerlo suyo para admiración del mundo.

LA CARICATURA Y EL CINE



MAXIMO VERISMO

—¡Eh, tú, el que sujeta la montaña: no tiembles cuando salga el león, que esta no es la escena del terremoto!



Benjamino Gigli, el maravilloso tenor de fama mundial, cuya actuación en la película «Ave Maria», del cartel del Palacio del Cine, confirma su merecido prestigio.



Duquesa de Benavente

Filar una nota, hacer un
picado, atacar un agudo

España se apasiona por los buenos cantantes

Cómo eran y cómo son las competencias líricas



Duquesa
de Alba.

Después de una larga época de decadencia en que parecía acolapsada la afición de nuestro público por el arte lírico, en lo que se refiere a la formación de buenos cantantes, actualmente, y gracias a una acertada e ingeniosa organización de certámenes, concursos, etc., esta afición despierta apasionadamente y nos retrotrae, en cierto modo, a otros tiempos en que las condiciones líricas de una cantante o la bella voz de un cantor eran el tema de todas las conversaciones, el motivo de todas las discordias, el punto neurálgico de toda reunión social.

El público español, en general, y el madrileño en particular, han tenido siempre una marcada tendencia a establecer competencias, a separarse en banderías y a defender, con ardimiento rayano en la furia, sus opiniones, que, a veces, no tenían más arraigo que la tozudez ni más fundamento que la pasión combativa.

Muchas han sido las "competencias" artísticas que se han hecho célebres en nuestros escenarios líricos. Data la primera—y la más encarnizada de que se tiene memoria—no menos, que de los tiempos en que la calle del Arenal era ciertamente un arenal agreste que conducía a unos lavaderos públicos sombreados por unos frutales y situados en el lugar que ahora ocupa la Plaza de Oriente.

Daban agua a estos lavaderos unas fuentes en que se encauzaban las aguas de unos arroyos que se vertían por el arenal y la actual Cuesta de Santo Domingo, y estas fuentes se llamaban "Los Caños del Peral" y corrían en sitio ameno, pero apartado y solitario.

A comienzos del siglo XVIII una compañía italiana de drama y ópera llegó a la Corte para dar unas representaciones de su arte. La compañía, muy mediana, iba regida por un cierto señor Bartoli, que,

buscando emplazamiento de modesta tasa para su teatro, vino a dar en el lavadero de "Los Caños del Peral", junto al cual había un corral cercado que él juzgó adecuado para el emplazamiento de su tabladero. Allí comenzó la vida del "Teatro de los Caños del Peral", que varios años después reformó y engrandeció otro italiano, Scotti, bajo cuya égida se celebró la primera temporada de ópera "oficial" en la Villa y Corte de las Españas.

Y con ella llegó el sarampión de la filarmonía, que había de crear tantos inverosímiles conflictos en la sociedad madrileña, y a la que se refieren con ironía escandalizada los cronistas de la época.

Culminó la fiebre eruptiva prendida por la melodía italiana hacia fines del siglo. Disputábase, a la sazón, el cetro de la belleza, de la elegancia, del esplendor y de la galantería, dos grandes damas madrileñas: la opulenta duquesa de Osuna y la graciosa doña Cayetana, duquesa de Alba, de tan peregrinos avatares. Cosa en la que la una luciera su preferencia, su ostentación o su palmito, era inmediatamente superado por la otra, con rabiosa rivalidad empecatada. Ya fuesen las ardientes miradas de un torero famoso, ya los brujos pinceles de un pintor lunático, ya el esplendor de una joya o el escándalo rumor de una aventura.

Tenían ambas damas su corte incondicional de aduladores y de admiradores ciegos, de parásitos interesados y de suspirantes, que enganchaban su efímera esperanza a la veleidad de un momento. Y con este cortejo, la rivalidad de las damas convertía a Madrid en un campo de Agramante, en que, a veces, la sangre de los lances llegaba al río, río entonces galante a fuer de escondido y discreto, como una huidiza sonrisa bajo las frondas de la Florida y de la Moncloa.

Llegaron a la Ciudad por distintos caminos, pero con idéntica fortuna, para anclar en "Los Caños del Peral", dos cantantes famosos: dos "primadonas" italianas de tan sobresaliente mérito artístico como fascinadora belleza. Morena la una, como el drama: rubia la otra, como la ilusión: una, Dido; otra, Desdémona; ambas dotadas por maravillosas voces capaces de enloquecer las mentes y arrebatarse los corazones de los cortesanos, enfermos de filarmonía.

Y desde la primera noche de su aparición en escena se inició la batalla.

Tomó partido la de Osuna por Luigia Todí, cuyo arte soberano traducían en notas de cristal aquellos dramas musicados por Sarti, por Paisiello, por Hasse, y trazados en versos sentimentales sobre asun-

tos tan sugestivos y barrocos como la "Dido abbandonata", la "Ipermestra". "La muerte de Cleopatra", la "Elfrida". Trepidaba el teatro repleto de encajes y joyeles, bordados y veneras, vistosos uniformes y severidad de chupas y casacas. Todos obedecían a una seña de la de Osuna, convertida en lo que más tarde hubiéramos llamado "jefe de clac".

Los aplausos de la Osuna fueron la seña para que todo el partido de la de Alba sintiera enemistad irreconciliable por la Todí y se manifestase incondicional admirador de la Brígida Giorgi-Banti, espléndida matrona de poderoso dramatismo, creadora inimitable de "Zenobia in Palmira" e "Inés de Castro".

La guerra estaba declarada. Las batallas comenzaron con ataques a fondo a las gavetas de ambas protectoras. Joyas, plumas, vestidos costosos, raros perfumes, porcelanas exóticas decoraban los camarinos, enviadas en oleada incesante por ambas duquesas. Los espías multiplicaban hasta el vértigo su juego informativo. Y a un regalo ostentoso de la de Osuna seguía otro pródigo de la de Alba. Dícese que caballos blancos, empenachados de plumas, arrastraron una noche la carroza de plata que llevó hasta su casa a la Giorgi-Banti. Y que al día siguiente, dentro de una canastilla de flores, se encerraba la escritura de cesión de una de las mejores fincas de la casa de Osuna a la Luigia Todí.

Todos aquellos que formaban el cortejo de ambas duquesas se veían obligados, para ser gratos a sus respectivas damas, a tomar parte en aquella loca carrera de dádivas. Los donos, gracias y mercedes de todas clases llovían sobre las graciosas cabezas de ambas cantantes. También las huestes que formaban ambos bandos rivalizaban rabiosamente en el esplendor de sus regalos: "muchas familias de las más acomodadas de la Corte—dice un cronista de la época—se arruinaron para siempre en aquella contienda para halagar las preferencias de ambas duquesas".

La original batalla no terminó hasta que, cumplidos sus compromisos, las cantantes regresaron a su patria, abrumadas de presentes y cada una poseedora de una cuantiosa fortuna.

Pero esto no había sido sino un episodio de la lucha, que pronto se reanudó en otro terreno y con otras armas y por un motivo cualquiera, entre las dos poderosas rivales.

* * *

Muchas han sido las competencias que han estallado con más o menos violencia en nuestra escena lírica; tal la pro-

movida por la Cortessi y la Montresor en el Teatro del Príncipe, allá en los albores del romanticismo y cuando la música de Rossini hacía furor en Madrid y el genial melodista venía a la Corte a hospedarse en la fonda de Geneys y a fumarse los puros de Fernando VII. La Cortessi impuso el estilo de sus trajes y la Montresor la forma de sus peinados, pero el estrago no pasó de ahí. Luego, la pugna entre Stagnó y Tamberlick; más tarde, la de Gayarre y Massini, explotada, con repugnancia, por parte de ambos cantantes, por un empresario avisado y que abundó incluso en incidentes dramáticos, porque los partidarios de uno y otro no se paraban en barras...

La última "competencia" que recordamos fue la de "lazaristas" y "fletistas" en el Teatro Real y en la que ambos quedaron igualmente airosos.

Luego llegó la pausa letárgica del arte lírico... y ahora el ambiente se caldea y el público se apasiona por la manera de filar una nota, de hacer un picado o de atacar un agudo; vuelve a hablarse de "buena escuela" y de "mala escuela" de canto. Un aire caliente circula por el ambiente moroso y frío. Bien está, si es precursor de una nueva era de esplendor para nuestro teatro. Porque ahora el público madrileño tiene el buen gusto de rivalizar en elogios, en obsequios y en aplausos dedicados a artistas españolas y que cantan música española... y esto sí que pudiera ser un buen síntoma. ¡Ya era hora!

M. BARBERI-ARCHIDONA

**TAJO continuará en
números sucesivos
la publicación de los
apasionantes repor-
tajes que tiene pre-
parados**



Muñeco de mar

(CUENTO)

Por Fernando Castán Palomar

—¿Por qué, abuelito, en la habitación del tío Salvador hay tres muñecas y las tres se llaman Amparo?

El abuelo, paralítico, terroso, cuellilargo, pone sus ojos marinos, tristes de todas las nostalgias de los bajeles, en la mirada azul, infantil y curiosa de la nieta, y le responde con un dulce querer evadirse de la contestación concreta:

—Son esas muñecas las protagonistas de un cuento.

—¿Un cuento de muñecas? ¡Oh! Eso me gusta a mí mucho. Dime ese cuento, abuelito. Yo quiero saber por qué el tío Salvador, que no tiene niñas para que jueguen con ellas, guarda esas muñecas tan lindas; una vestida de blanco, otra de rosa y otra de negro.

—Las tres son una misma y por eso las tres se llaman Amparo, como se llamaba ella, la esposa de tu tío Salvador, que era también como una muñeca. Y ahí están, recordándola...

Don Daniel, el viejo marino, hace como un éxtasis, para recordar mejor, y luego dice:

—Amparo era alta, rubia y ojiazul; Salvador la quería mucho; hubieran vivido felizmente si ella no hubiese sido tan zahareña; pasaban los veranos en una playa del Mediterráneo; yo iba a verles, en mi vacación; teníamos una casita con festón de palmeras y arriate de claveles... Amparo se asomaba al mar todas las mañanas, y todas las tardes, y todas las noches... Algunas tardes no sólo se asomaba al mar, sino que se metía en el mar... Y estaba allí muchas horas... Y Salvador le decía: "¿Qué buscas en el mar, Amparo?" Y Amparo contestaba, con el donaire de su risa clara y olorosa de dunas: "Me busco a mí misma".

Don Daniel hace una transición engurriosa y dice:

—Yo no sé si tú entiendes esto, Elenita.

Elena afirma con su cabeza atirabuzonada y pide al paralítico:

—Siga, siga.

Sigue don Daniel.

—Una tarde, Amparo se metió tanto en el mar que se quedó en él. Había ido sola a la playa... La aguardamos, al anochecer, junto a la Virgen del Puerto... Y no venía, no venía, no venía... Había ya estrellas en el cielo... Y aquella otra estrella colorada del faro nos miraba con una terrible inquietud... Salvador, me dijo al fin: "Yo voy en busca de Amparo"... Y marchó a la playa. Y se despegó, anhelante, por la arena. Y gritó desde los acantilados rumorosos de olas: ¡Amparo! ¡Amparo! Y no respondió nadie... Vino a decírmelo, en un hipar acongojado y frío, vino a decírmelo cuando yo buscaba ya una barcaza para hacerme a la mar... Embarcaciones desnudas entre posos mansos y negros y callados... Salté a un lanchón. Y Salvador conmigo... Todos los asteroides reflejados en el mar... Ibamos como por entre la vía láctea, rompiendo olas, sondando en las olas, preguntando a las olas... ¿Amparo?... ¿Amparo?... ¿Amparo?... Y la luz roja del faro viniéndonos a los ojos, cada vez más cerca, y más viva, y más dura.

—¿Y nadie respondía?—dice Elena, tímida la voz y palpitantes los ojos.

—Nadie respondía. Pero, de pronto, Salvador me dijo: "Mírala, está ahí, va mecida por esa ola de cobaltos que apenas chasca al correr; ¿no la ves?; fíjate bien; muy pálida y muy triste, con la oriflama de su cabellera hilada en la luna, con las manecitas cruzadas sobre el pecho salpicado de espumas, toda vestida de rosas y enojada de brillantes que la noche sideral le ha traído"... Y yo no la veía... Por mucho que esforzaba mis ojos sobre las montañas de agua rizada, no la veía... Pero Salvador aseguraba que iba rígida sobre esa ola, que la podíamos alcanzar muy pronto, y ¡hala!, ¡hala!, ¡hala!, yo iba por ella. Mas, de pronto, Salvador me dijo: "Ya no la veo, padre"... Y me pareció que la luna y las estrellas escapaban del mar, que saltaban hechas añicos por el ímpetu tronante de las olas, que se rompían contra el malecón más distante... Y hasta la luz-roja del faro escamoteaba su faz por no sé dónde, a no sé qué otra ladera de las olas endragonadas... Nos fuimos a la casita blanca, ya en la alta noche, parejos del mismo aire desolado, por la vereda de luna en el arrecife. Ibamos sin ella, pero obsesionados por ella, y Salvador decía que se le habían quedado en los ojos los grumos del mar y que en cada uno de ellos se multiplicada la visión de Amparo flotando en

la tolvanera de las olas. Pero lo que había en los ojos de Salvador eran lágrimas. Y en las propias lágrimas veía a la muerta, como acababa de verla, toda vestida de rosa y enojada del argén de la noche, sobre la danza corva y rugiente del Mediterráneo...

—¿Y luego?

—Salvador iba todos los días y todas las noches a la playa. A esperar que las olas le trajeran la visión de la esposa yacente en su lecho de encajes marinos... ¡Cuántas horas y qué largas horas de cara al abismo insondable del mar! Y, después, todo el arcén repetido de las mismas pisadas, de las mismas pisadas, de las mismas huellas anhelosas en la arena fonje de la playa, todo el arcén estremecido del mismo eco cón-

vestida de rosa o vestida de blanco, con brillantes o con corales; siempre, siempre, siempre, Amparo, mecida en las olas rompientes, y siempre, siempre, siempre, huidiza del áncora que iba por ella...

Elenita busca con la mirada a don Salvador; se lo imagina, con los ojos chispoletos por la flama de la calentura, echándose al hombro su escopeta de caza y partiendo para la playa a desencantar a la esposa cautiva del mar. Busca a don Salvador, pero no está don Salvador. Ha debido de ir a engrasar su escopeta de caza.

El abuelo torna a la remota inquietud de su relato:

—Pasaron los meses. Y trajeron otro verano. Y una tarde adensada de nubes, embarcó Salvador en la fatúa de Paco Miele. Y dice que vió por tercera vez,

llevado en las olas, el cuerpo de Amparo. Y que aquella tarde Amparo no era rubia, ni tampoco morena, sino que tenía unas finas melenas de ébano. Y no se vestía de rosa ni de blanco, sino que iba toda de negro. Y no llevaba brillantes ni corales, sino que estaba constelada de ópalos y de esmeraldas que para ella había hecho el mar del invierno. Y Salvador pedía a Paco Miele que fuera en persecución de la ola corsaria que llevaba el cuerpo de Amparo. Pero Paco Miele preguntaba, tolondro y atormentado: "¿Qué ola es la que agita el cuerpo de la muerta?; yo no la veo". Y Salvador porfiaba: "Es ahí mismo; la tenemos a nuestro alcance; va al hilo de la falúa; pero, ¿no la ves?" "No, no, yo no la veo", respondía, angustiado, Paco Miele. Pero el barquicuelo navegaba para cortar una ola y otra ola; para atrapar la ola que llevaba a la muerta, y nunca la ola que alcanzaba la falúa era la ola donde Amparo se orlaba de ópalos y de esmeraldas... Salvador, clamaba implorante: "¡Amparoooo! ¡Amparoooo!" Pero la muerta se había soterrado bajo el arrumazón de olas y de nubes.

—Y, ¿qué más? ¿Qué más?

—Yo fui a la playa aquella tarde. Hablé con Paco Miele. Y con el patrón de un bergantín a quien conocía de años antes. Y con varios pescadores... Y todos me decían lo mismo: "No hemos visto nada. No hemos visto nada..."; "el mar está siempre trayendo cadáveres..." Y Paco Miele, con el tic nervioso de su pipa marinera entre los dientes, me machaconeaba: "Yo no ve visto nada, yo no sé nada, yo sólo digo que si hoy navegaba una muerta, no era la muerta del año anterior. Sería demasiada constancia para una muñeca..."

El paralítico suspira con largura, que exhibe melancolía de muchos años, y dice a la nieta:

—Ya sabes todo. Ya te has enterado de lo que significan las tres muñecas que guarda tu tío Salvador y que, en realidad, son una sola.

—Pero, bueno, abuelito—quiere razonar Elena—, lo que yo no sé es cómo pudo ocurrir todo eso.

Don Daniel llena de risa sus ojos, su boca pautada de helgaduras, su faz terrosa y flaca, y dice con amorosa explicación:

—Pero, ¿quién te dijo que lo que yo te contara fuera historia? Esto es un cuento, Elenita; un cuento de muñecas; las muñecas no pueden inspirar sino cuentos; las historias no tienen por protagonistas a las muñecas, sino a las mujeres. Por eso, Elenita, procura, cuando seas mayor, no ser figura para un cuento. Los cuentos, ya ves, casi siempre son así de tristes...



cavo y apremiante y dislacerado: "¡Amparoooo! ¡Amparoooo!" Y una mañana, la muerta lo oyó.

—¿Lo oyó la muerta?

—Salvador me contó que vio surgir del fondo del mar, larga en las olas, como la noche aquella, la figura de Amparo. Pero no se parecía a nuestra Amparo. Esta Amparo que flotaba en el agua mansa de aquel día, era morena, carnosa, y llevaba un brial blanco, y se engalanaba de corales, como los claveles mayores de nuestro arriate... Salvador lanzóse a robar al mar la presa maravillosa que hizo aquella tarde en que Amparo bajó sola a la playa... Braceó denodadamente por entre las olas, alargó muchas veces los brazos para alzar en ellos a la muerta, llegó casi a rozar el brial blanco y los corales que el mar había prendido en el sudario, estuvo a punto de hendir sus dedos en las negras vedijas que se relucían del agua salobre quemada de sol... Pero no alcanzó nunca, por entre los vaivenes del oleaje, el cuerpo cabeceante de Amparo... Se le esquivó, se le escapó, se le evaporó, en la ola misma que lo llevaba... Salvador tornó a casa enfermo, enfermo de unas alucinaciones que, seguramente, no figuraban en los cuadros patológicos... Tenía una fiebre muy alta, y quería irse al mar; quería irse al mar con su escopeta de caza, para allí hacer fuego contra las ondinas, las nereidas y las sirenas, que, a su juicio, o a su falta de juicio, eran las burladoras de este afán de coger en sus brazos a la esposa muerta,



Mientras caen las bombas pesadas sobre el objetivo, las fuerzas de vanguardia esperan, dispuestas a lanzarse a la conquista.

Hace un año que en el frente occidental se libraba la batalla que había de terminar con la fulminante victoria de Alemania sobre los Ejércitos aliados de Francia e Inglaterra. Hasta ahora sólo los partes oficiales y crónicas alemanes y franceses nos habían dado cuenta de aquella derrota aliada. Pero los ingleses apenas si hablaron de ello. A excepción de los periódicos — en los que sus enviados especiales en Francia describían fantásticas batallas en crónicas escritas desde muchos kilómetros del frente —, los medios oficiales británicos habían guardado silencio sobre el desarrollo de las operaciones del frente occidental. Pero en estos días ha llegado a nuestro poder un magnífico documento que el Mayor Philip Gribel, que formaba parte del Cuerpo aéreo inglés en Francia, ha escrito en el "Saturday Evening Post". En él puede apreciarse la opinión que sobre el combatiente francés formó su aliado inglés. Asimismo nos descubre, mejor dicho, ratifica, muchas cosas interesantes que ya sabíamos por medio de otras fuentes.

SE ADELANTAN LOS ALEMANES.—EL MARISCAL FUMA EN PIPA.—ARROLLADOR AVANCE

El 10 de mayo—escribe Philip Gribel—, las tropas francesas, junto a las inglesas, se disponían a entrar en Bélgica. Pero en aquellos mo-

mentos—poco después de levantarme—llegó al Cuartel General la noticia de que los alemanes estaban ya en Arnheim y que paracaidistas del Ejército germano habían descendido en Grevenmacher y Remich. La guerra había comenzado en el frente occidental. Se dice que los belgas y los holandeses resisten y que los franceses han pasado más allá de la frontera belga. A las 10.35 horas llega el mariscal del Aire Barrat, con su Estado Mayor. A su entrada sonríe satisfecho y fuma en pipa.

En nuestro Cuartel General reina bastante desorden. No tenemos noticias de nuestras tropas, ni de la aviación. La aviación enemiga ataca la población en la que está emplazado nuestro Cuartel General. Puedo comprobar que las alarmas aéreas producen en la población civil un efecto psicológico mucho más demorador que los propios bombardeos.

El 12 de mayo la situación



Las tropas motorizadas alemanas entran en las ciudades holandesas, sorprendiendo a los habitantes.

por un oficial del Cuerpo expedicionario inglés ***

de Holanda es precaria. El enemigo ataca por todos los puntos, consiguiendo grandes éxitos. Una amenaza se cierne sobre el ala izquierda del VII Ejército francés. Los alemanes pasan el Breda. Mucho me extraña que hasta ahora los aviones alemanes no hayan bombardeado al Cuerpo expedicionario inglés ni a las divisiones francesas durante su avance en Bélgica. Parece ser que los alema-

un retraso de treinta minutos. Mientras tanto, los alemanes siguen avanzando. Los franceses pierden toda su artillería. Yo he visto esta zona fortificada pocos días antes de caer en poder del enemigo. Con una resistencia bien organizada, los alemanes podían haberla ocupado, pero a costa de perder unos quinientos mil hombres. ¿Qué ha ocurrido? Los alemanes han rebasado el terreno fortificado perdiendo solamente unos quinientos hombres. Las divisiones francesas que operaban en este sector estaban constituidas por parisinos y su moral era bajísima. Cuando los bombarderos enemigos en picado las atacaron, resistieron sólo durante dos horas y después se dieron a la fuga, tapándose los oídos como si fuesen viejas damas. Después de esto no hay que extrañarse de que los oficiales del Estado Mayor francés llorasen. Se pide urgentemente a Inglaterra aviones de bombardeo y caza para proteger la retirada. Ha sido el coronel Woodall, oficial de Estado Mayor y representante de éste, el que ha sugerido la idea para evitar que la línea Maginot sea tomada por el enemigo. Pero esta acción no podrá realizarse porque sólo serán puestos a disposición del Alto Mando cien aparatos de bombardeo.

En este mismo día—14 de mayo—sesenta aparatos tipo "Fairley" atacan Sedán. De esta acción no regresan a su base treinta y siete.

El soldado alemán, abnegado y decidido, héroe anónimo de la campaña prodigiosa.

nes esperan el momento de enfrentarse directamente contra sus enemigos. Pero, ¿ha olvidado el Mando francés que debe evitar a toda costa un encuentro directo con los alemanes?

CAE SEDÁN. — UN ERROR DE CALCULO: EN VEZ DE MEDIO MILLON, MEDIO MILLAR.—LLORAN LOS OFICIALES DEL ESTADO MA- YOR FRANCÉS

Cae Sedán en poder de los alemanes. Estoy de servicio. Se agrava la situación de nuestras tropas. Con toda urgencia se reúnen los altos jefes militares: el mariscal del Aire Barrat, generales Astier, Jéfrier y Billote; comandante Armeaux, y otros. La reunión fué trágica. Muchos oficiales franceses tenían lágrimas en los ojos. Algunos sollozaban sin cuidarse de ocultarlo, admitiendo el hecho vergonzoso de que los franceses habían abandonado sus posiciones fortificadas sin intentar resistir. Y esto era muy doloroso.

Hablo con el general Armeaux. Me dice que la moral de las tropas francesas es elevada, que atacarán y batirán a los alemanes y que cuentan con treinta cazas en la zona de Sedán.

El contraataque francés en Sedán sufre



Por las carreteras de Francia avanzaron día y noche los carros blindados, en una marcha incontinente.

El 15, la situación general es deprimente, pero no desesperada. Parece extraño hablar de desesperación tan pronto, pero en presencia del Ejército francés sentimos la presencia de la desesperación.

OTRO ERROR DE CALCULO: LOS 50.000 QUEDAN EN 300.—PARACADISTAS EN MASA.—LA CABEZA DE PUENTE DE MAESTRICHT

Los paracaidistas alemanes descienden en masa sobre Holanda



El Ejército en derrota deja detrás de sí esta estela de desolación. Máscaras antigás, cascos y equipos completos se confunden en informe mezcrolanza por el suelo.

para tomar el puente de Maestricht. Corren por todas partes lanzando bombas de mano en las troneras y casamatas, convirtiendo la localidad en un infierno, todo ello con una rapidez asombrosa. Y con una pérdida de 300 hombres conquistan la cabeza de puente de Maestricht, cuando todos pensaban que esta acción habría de realizarse con una pérdida, por lo menos, de 50.000 vidas.

Hasta este momento no parece que los franceses hayan combatido según sus gloriosas tradiciones bélicas. Pésimas noticias. Los alemanes avanzan por toda la orilla izquierda del Mosa, y marchan en dirección a Rozoy, que se halla cerca de Chauny, donde está nuestro Cuartel General. Y el 16 de mayo estamos instalados en Coulmiers. La evacuación del Cuartel General ha terminado.

Se reitera el envío urgente de aparatos de caza ingleses para alejar a los bombarderos alemanes. Pero la contestación es que la defensa de Londres, como en la última guerra, es siempre más importante que la de Francia. La falta de protección de los cazas es, a mi parecer, la única razón de justo resentimiento de los franceses hacia nosotros.

Hablando con un oficial francés—continúa contando en su diario de operaciones el Mayor Philip Gribel—sobre las tropas que combatieron en Sedán, nos decía: "No tenía yo ninguna fuerza para resistir; estaban extenuadas, agotadas." Y estas últimas palabras las repitió varias veces. Los bombarderos alemanes habían abatido la moral de las fuerzas francesas.

LOS 500 CAZAS INGLESES QUE NUNCA LLEGARON.—LOS ALEMANES SIGUEN AVANZANDO.—¿DONDE ESTA EL FAMOSO EJERCITO FRANCÉS?"

El efecto producido por los bombarderos alemanes en Sedán podría haber sido evitado con 500 de nuestros cazas. Pensábamos que se repetiría el milagro. Se decía ayer tarde que los aviones de bombardeo británicos iban a atacar en masa Essen. Mientras Alemania invade Francia, nuestros bombarderos concentran sus esfuerzos sobre Essen. Esto no detendrá en modo alguno el avance alemán por territorio francés. El máximo esfuerzo de los bombarderos británicos debería fijarse sobre los nudos de comunicaciones del sector del Mosa, para desbaratar y aniquilar las formaciones enemigas.

bamos Oxborrow—otro oficial inglés—y yo como cosa extraña que nosotros dos, oficiales ingleses, a doscientos cincuenta kilómetros del Cuerpo expedicionario británico, fuésemos entre aquellos pocos ingleses los que tenemos una idea exacta de lo que la presencia de estos aparatos de caza significaba para la historia del mundo. Estoy seguro que el Gobierno no tenía la menor idea de cuanto había sucedido ayer. Leyendo los periódicos se saca la consecuencia de que el pueblo inglés no se ha preocupado hasta hoy excesivamente de la guerra. Todos recuerdan la batalla del Marne en la guerra pasada y creen que se repetirá el milagro. Se decía ayer tarde que los aviones de bombardeo británicos iban a atacar en masa Essen. Mientras Alemania invade Francia, nuestros bombarderos concentran sus esfuerzos sobre Essen. Esto no detendrá en modo alguno el avance alemán por territorio francés. El máximo esfuerzo de los bombarderos británicos debería fijarse sobre los nudos de comunicaciones del sector del Mosa, para desbaratar y aniquilar las formaciones enemigas.

ciones de las fortalezas. Los alemanes siguen avanzando sin encontrar resistencia. ¿Dónde está el famoso Ejército francés? Sin embargo, el Cuartel General francés nos informa que el terreno es defendido energicamente. ¡Curiosa información!

La artillería pesada alemana abrió en todo momento el camino a los infantes.

El día 18 los alemanes progresan aun más. Los aviones alemanes bombardean el Cuartel General en la Ferte y por este motivo nos trasladamos al Palacio de Versalles. Comemos excelentemente.

He leído la proclama del general Gamelin al pueblo y Ejército de Francia para que resistan a los alemanes. ¿Con qué fuerzas cuenta Francia para ello? Por lo que se refiere a los carros armados franceses de setenta toneladas, de los que se ha hablado mucho, parece ser que no han sido construidos más de veinte.

Nuestros aviones han atacado con éxito una columna de sesenta carros armados alemanes. Las divisiones "Panzer" se muestran cada vez más pujantes. Llegan a Peronne y Cambrai. Hay orden de que

Cambrai y de Peronne. El Gran Cuartel General británico ha abandonado Arras para retirarse a Boulogne.

Pocas horas después llega la noticia de que los alemanes están en Amiens. Todo esto parece absurdo. El Cuerpo expedicionario británico ha sido abandonado y dejado solo. Las comunicaciones están interceptadas. Es necesario evacuar. Me habían repetido varias veces que el avance alemán no podía continuar. Pero contra todas estas teorías se impone la realidad. El avance ha continuado. El Mando francés ha quedado paralizado ante esta insólita guerra de movimientos. Los sistemas tácticos que hoy prevalecen no están comprendidos en los libros de texto y los cerebros de los generales franceses de 1914 no son capaces de amoldarse a ellos.

Parece ser que ya se acerca el fin. ¿Será así? Mas bien parece una burla. Cumpliendo las órdenes recibidas he destruido todos los documentos privados y oficiales. He quemado todo.

Este mismo día 19 hay una reunión de los aliados. El general Dill ha llegado en avión desde Londres. Parece ser que ha declarado que el Cuerpo expedicionario británico combatirá hasta el último hombre y el último cartucho. La noticia, por tanto, complacerá a los franceses.

El 20 de mayo Gamelin cede el Mando a Weygand. Los bombarderos ingleses han vuelto de nuevo a su ofensiva sobre Alemania en vez de hacerlo sobre la confluencia del Mosa con el Oise.

El general John Dill, nombre que inspira confianza, y el general Otto Lund toman acuerdos con el comandante en jefe de la Aviación. La única probabilidad de éxito está en retardar la llegada de refuerzos germanos y ganar el tiempo necesario para preparar un poderoso contraataque que corte por medio el frente en cuña de Amiens-Sedán.

Los aliados siguen adoleciendo de la falta de rapidez en la tramitación de órdenes y en su cumplimiento. Por el contrario, los alemanes saben que la victoria está basada en la rapidez de las decisiones y en la inmediata ejecución de las órdenes.

El 21 de mayo los aliados son separados. Los alemanes se sitúan entre ellos desde Bélgica al estrecho de Dover. Llegan noticias de que Calais está en llamas. No se tienen noticias de ningún contraataque nuestro. De un reconocimiento que uno de nuestros oficiales aviadores ha realizado esta mañana se deduce que la batalla está perdida y que Francia, igual que Polonia, será conquistada en tres semanas por los alemanes.

El Cuerpo expedicionario británico y los belgas han contraatacado con éxito, pero es una operación local. Por el contrario, los franceses están faltos de iniciativa. No se ha hecho ningún esfuerzo para minar y bombardear con artefactos de mano las columnas "Panzer" en marcha; no han sido usadas las bombas improvisadas que, hechas con una botella y cubiertas de lana, incendian los carros al chocar con sus corazas; no ha habido ninguna acción, ningún signo de iniciativa por parte de los oficiales más jóvenes. Han tenido una falsa confianza en la Maginot; un falso sentido de seguridad que les ha privado de toda iniciativa.

El 22 todavía no se ha realizado ningún contraataque francés. Se han perdido preciosas oportunidades. Se pregunta al general Georges, uno de los jefes del Ejército francés, por qué no había sido efectuado el ataque previsto. Su oficial de enlace responde al nombre suyo que el general no podía tomar tal decisión sin antes consultar con las divisiones. Estas palabras me abren los ojos y comprendo que la formación de comisiones militares establecida durante el Gobierno Blum, ha minado la disciplina. He aquí la clave de todo.

Termina el Mayor Philip Gribel relatando las últimas batallas. Después, como es sabido, vino el reembarque del Cuerpo expedicionario británico en Dunkerque.

Este es el sensacional diario de guerra de uno de los jefes de la Aviación que formaba parte del Cuerpo expedicionario británico en Francia.





UN BELLO RINCON DE BARCELONA: LA PLAZA REAL

La industria de cueros industriales se remonta a principios del siglo pasado.

Fué el malogrado don Emilio Sabata, de Barcelona, quien inició la fabricación de correas para transmisión de fuerza desde el punto de vista técnico, pues que hasta aquella fecha esta fabricación, aquí en España, estaba en manos de los guarnicioneros, quienes remendaban las correas que venían del extranjero. No se limitaba la importación a las correas de mando, sino que adquirían del extranjero las demás correas necesarias para la industria.

La creciente potencialidad industrial de la región catalana motivó el desarrollo de esta industria de correas y demás cueros industriales, de suerte que se han pasado más de cincuenta años que la totalidad de esta industria radicaba única y exclusivamente en Cataluña, principalmente en Barcelona, extendiéndose poco a poco en los centros fabriles más importantes, como Sabadell, Tarrasa, Ripoll, Manresa, Vich, Olot, Badalona, etc., etc., que cuenta con un buen número de fabricantes que atienden a su respectiva zona o comarca. Más tarde se

BARCELONA INDUSTRIAL

♦ ♦ La fabricación de Correas, industria típicamente catalana, se remonta a principios del siglo pasado ♦ ♦

De Barcelona tenía imperecederos recuerdos: mi salida por esos mundos en mi primer viaje a Ultramar. De la gran capital catalana guardaba las más gratas impresiones de sucesivos viajes. De este pueblo industrial y trabajador, los mejores conceptos. Así deambulo por estas hermosas Ramblas mientras me encamino a la Vía Layetana, donde el señor Riera, Presidente de la Comisión Provincial del curtido, ha de orientarse para hacer la información que deseo. Sin hacer un minuto de antesala, el señor Riera me recibe con la misma cordialidad de unos viejos amigos. Me da cuantos datos cree convenientes y toda clase de facilidades para mi labor y me habla al mismo tiempo de las dificultades con que tropieza la industria por falta de cueros.

Más tarde me presenta a don Ramón Paz, Presidente de la Agrupación de Fabricantes de Correas, quien ha de ultimar los detalles que deseo, y me cita en su despacho de la Avenida del Generalísimo.

A la hora puntual llevo al despacho del señor Paz. Don Ramón, alto, distinguido, enlutado, da la impresión del fabricante dinámico, vivaz y de gran carácter que al frente de esta Agrupación se desvive y trabaja con entusiasmo y constancia, afrontando y resolviendo difíciles problemas de estos momentos, descuidando a veces sus propios intereses y negocios por el bien común.

Amablemente, me da los datos que han de servirme para hacer esta página.

montaron fábricas de correas en Bilbao, Alcoy, Valencia, Madrid, existiendo en la actualidad alguna otra en diversas plazas industriales.

En el seno de este gremio, que data de hace más de veinticinco años, se hallan los fabricantes de las cuatro provincias catalanas y la mayor parte de los de Levante, descomponiéndose en la siguiente forma:

60	en la Provincia de Barcelona	con un censo de 427 obreros.
3	" " " " Gerona	" " " " 76 "
4	" " " " Lérida	" " " " 15 "
1	" " " " Tarragona	" " " " 5 "
5	" " Región Valenciana	" " " " 23 "

73

546

representando en conjunto más de un millón de kilos de cuero, que consumen dichas fábricas en época regular y normal.

Con satisfacción y orgullo puede afirmarse que esta industria, en un período de veinte años, se ha puesto a la altura de las mejores fábricas que pueda haber en el extranjero.

La creación de la Escuela de Tenería en Barcelona contribuyó eficazmente a perfeccionar la curtición de los cueros dedicados a la industria y a mejorar como consecuencia el utilaje de las fábricas de correas y cueros moldeados a tal nivel, que bien puede afirmarse que hoy España cuenta con un número de fabricantes especializados en la fabricación de las correas de mando y de transmisión, difícil y arriesgada, que compiten con las mejores del extranjero.

Actualmente esta industria trabaja alrededor de un 25 por 100 del cupo de los años 33-34 y 35 por falta de materia prima, hallándose en el caso de no poder atender las demandas que a diario se hacen de correas, cueros moldeados y demás piezas de cuero industrial. Por término medio se suministran con seis meses de retraso y en correas de mando con ocho y diez meses de plazo.

Agrupación de Fabricantes de Correas

Juan Anglí Gabriel Barcelona
E. Amrós (Suc. de Alberto Roberts)
Antonio Boncompte
José María Busquí
Hijo de J. Caballé Tomás
Juan Cañellas
Cardas y Correas Saurí, S. A.
Luis Casals
Luis Creus Berenguel
Enrique Emeterio
Antonio Escuté Pamies ...
Rosendo Esquerda
Francisco Hombravella ...
Industrias del Cuero Armado
La Metalúrgica Textil, S. A.
Lacalle y Cía.
Ricardo de Manuel Inglés
Luis Matalonga
Joaquín Pagés Santamaría
Vda. e Hijos de J. Pallerola
Ramón Par, S. A.
Vda. de José París
Evaristo Puiggrós
—

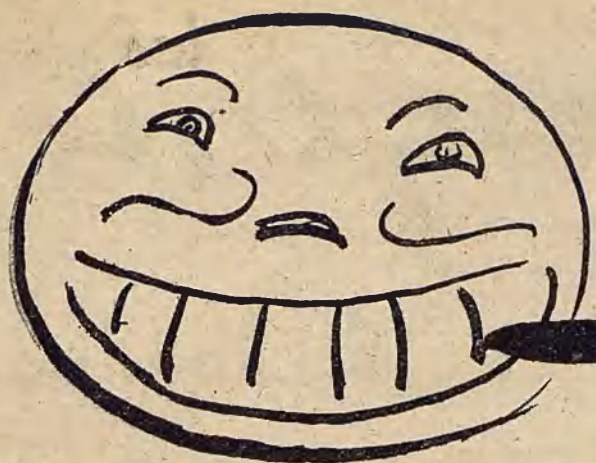
Agustín Piera Barcelona
Puntí y Llobet
Angel Remolá
Clemente Riera
Andrés Rodrigo Insa
Rodríguez Hermanos
Eudaldo Sabater
Amadeo Solsona
Timoteo Tarrós
The Conserving, S. A.
Torra, Mercadé y Viñas ...
Antonio Torrell Valls
Casa Selva Badalona
Fortunato Guasch Bellpuig
José Masanés Ribé Berga
Manufacturas Cuero Tosas, S. A. Blanes
Santiago Canut Bonet Granollers
José Vilella Igualada
Celestino Vives
José Brugulat La Garriga
Hijo de Esteban Mallol ...
José Armengol Manresa
Manufacturas de la Piel, Sociedad Anónima
—

Juan Sannllehí Manresa
Juan Arnáu
Luis G. Coll Bartomeu ... Mataró
Leandro Solé
Francisco Soler
Pablo Puigvert Olot
Emilio Matabosch Saló ... Ripoll
P. Guarch Bros Sabadell
Vda. de Francisco Monistrol
Mutlló, S. A.
Martín Sala Torres
Pedro Selvas
Francisco Tapias
Francisco García Seo de Urgel
Vda. de F. Castilla Jover ... Tarrasa
Antonio Cristofol Freixa ...
M. Otero
Ramón Masanés Tarrega
José Mora Trepas
José Poudevida Vich
Jaime Asensio Valencia
Pedro Bubigues
Antonio Francés Alcoy
Joaquín Martí
Verdú y Cía.
—

He aquí la lista de esta importante agrupación de fabricantes de correas, que en época normal consume un millón de kilos de cuero y cuya industria está a la altura de las mejores fábricas del extranjero. Salgo gratamente impresionado pensando en este pueblo indus-

trial y trabajador, deseoso de contribuir al engrandecimiento de la España nacional, y me despido de don Ramón Paz, de cuyas atenciones quedo altamente reconocido.—Roque SANZ.

Barcelona y mayo.



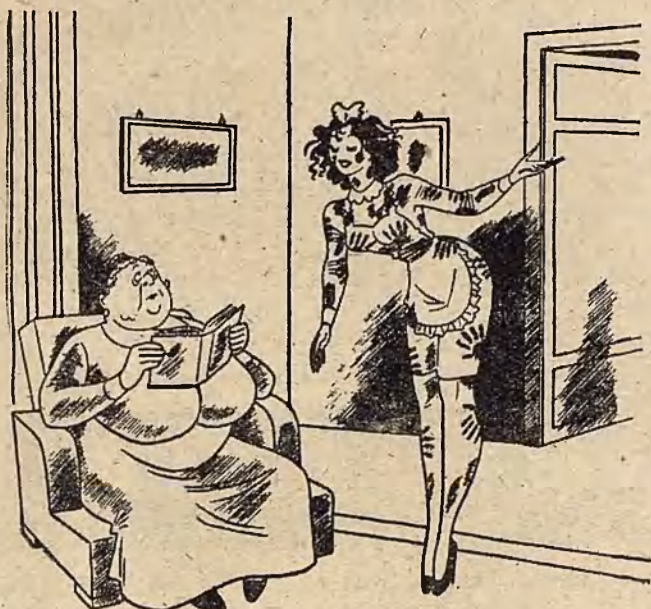
Humor

Cosas que suceden a la PUERTA de CASA

En la puerta de la casa, según los caricaturistas y humoristas, suceden muchas cosas. Por ejemplo:



—¿Está en casa la señora?
—Pues no lo sé, porque cuando usted llamaba a la puerta el señor intentaba arrojarla por la ventana.



—Señora, ha llegado el carbonero.



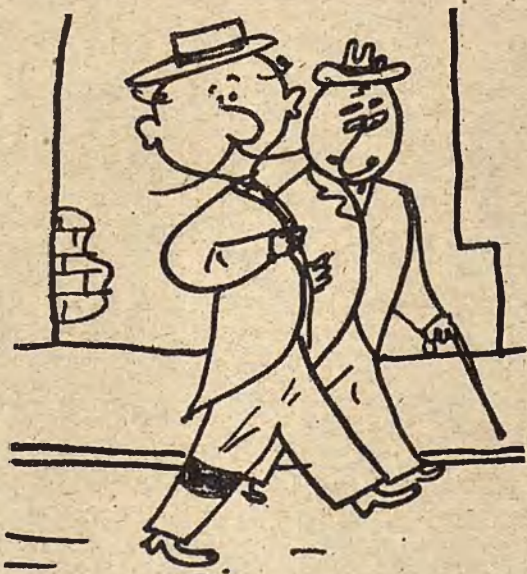
—Por favor, señora, deme un par de zapatos viejos
—Pero, ¿no son ya bastante viejos los que lleva?



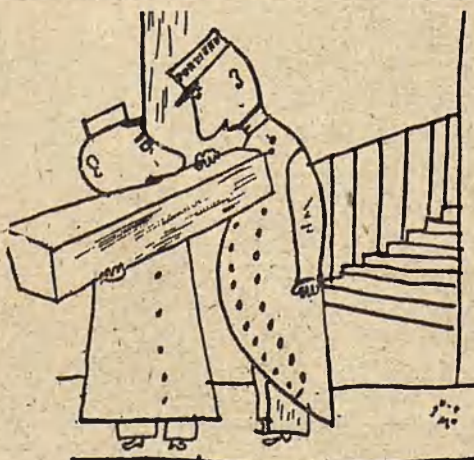
La secretaria del ilustre enfermo.—Un momento, doctor. Antes de pasar haga el favor de llenar el cuestionario explicando el "objeto" de su visita.

Cosas FUNEBRES

También la muerte puede ser un tema de humor. Acuérdense ustedes de nuestro gran ironista don Francisco de Quevedo o vean estos tres dibujos:



—¿Por qué llevas el luto ahí?
—Sí, es por mi tío, que perdió una pierna debajo del tranvía.

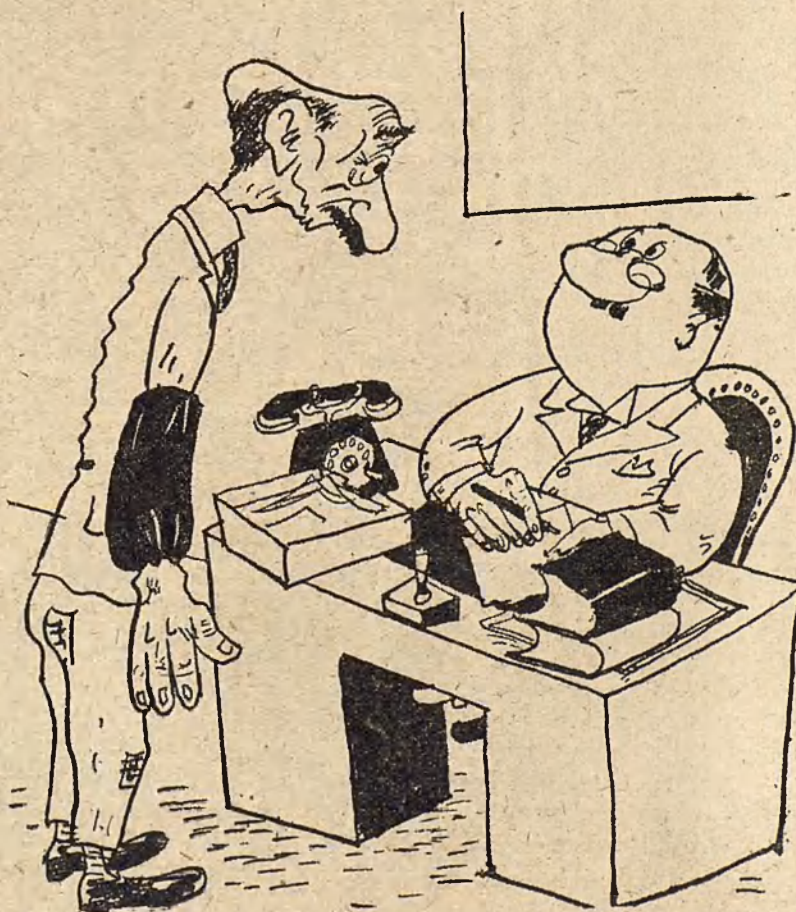


—¿A dónde vas? Aquí no ha muerto nadie.
—Bien, no importa. Esperaré.

Escena de amor a la PUERTA de la CASA del amor

Personajes: Ella, él y la puerta de la casa.

—¿Me querrás siempre?
—Creo que sí. ¡Cuesta tan poco trabajo...!
—Yo a ti te querré toda mi vida.
—Yo hasta después.
—¿Te marchas ya?
—No; digo hasta después de mi vida.
—Mi vida eres tú, Pepe.

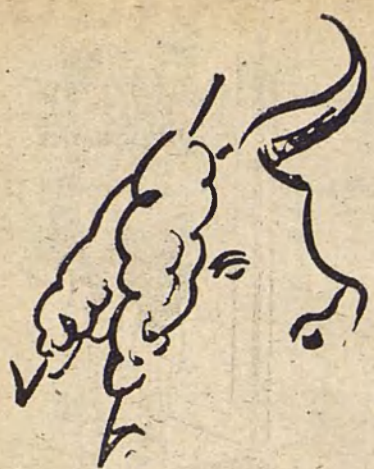


PREVISION

—Desearía un día de permiso para ir a unos funerales.
—¡Bien! ¿Funerales de una tía?
—No, los míos.

—Y tú eres la mía.
—Si quieres, te la cambio.
—¿Para qué? Si te está bien, quédatela. Ahora, si necesitas un número mayor.
—Déjalo; así nos queremos más.
—¿Tú crees?
—Sí; lo que más se ama es la propia vida, y como la tuya soy yo...
—Anda, pues es verdad. ¡Qué bobote soy!
—Oye, ¿te gusta mucho estar a mi lado?
—Muchísimo. ¡Huelo tan bien!
—Entonces mañana vendrás más pronto.
—Me pides un imposible. Mañana tengo que sacar el tabaco.
—¿No tienes bastante conmigo?
—No; yo fumo cigarrillos hechos y contigo hay que liarlos.
—Pues si vas por el tabaco no te acuerdes de mí.
—Bueno; con la cédula y la cartilla tengo bastante.
—Si te vas con ellas, por aquí no vuelvas más. ¡Hasta nunca!
—Hasta mañana, y procura bajar un poco antes.
—Está bien, tontinote.
Ella, como una chiva manchega, se va cantando por la escalera interior esta canción idílica:
Me quiere, sí, me quiere, sí; dile que venga pronto.
¿Quién me compra este misterio?; me quiere; mi jaca.
¡Atiza, qué tarde es...!

ALCARAZ



Tauromaquia

¡EL
ARCO IRIS!

Una hazaña del toro "MILAGROSO"

Las tragedias del Tóreo

No hace mucho tiempo, en esta misma Revista calificamos como "fenómeno" a Antoñito Bienvenida.

Decíamos que el nuevo valor taurino era "El Arco Iris" de la tauromaquia.

Todos sabemos cómo este fenómeno de la Naturaleza se produce después de las tormentas.

Bien. Pues desde el día 16 del mes que corre, los valores taurómicos "Bienvenida"—que en la bolsa del toreo empezaban a cotizarse a bajo precio—han experimentado un alza considerable.

En esa fecha se cumplió el XXI aniversario de la muerte de aquel enorme lidiador de inolvidables recuerdos, "Joselito", y por obra y gracia de quien todo lo puede, surgió otra figura del toreo, de esas que sólo salen cada quince o veinte años: Antoñito Bienvenida.

Torero desde los lazos de las zapatillas hasta los machos de la montera. ¡No lo duden ustedes! ¡Qué manera de torear! ¡Qué gracia y qué desenvoltura! ¡Qué conocimiento de los terrenos que pisa! ¡Qué personalidad la suya!

Tarde de tormenta fué también la fecha indicada y de tormentas continuas para la Empresa en el curso de la actual temporada.

Y cuando, después de luchar contra la tempestad, Antoñito Bienvenida recorría triunfalmente el ruedo, el sol volvía a brillar esplendorosamente y el Arco Iris, con sus hermosos colores, se dibujaba sobre el infinito. Llenándonos de justificado entusiasmo.

Quedamos, pues, en que el

Arco Iris es un fenómeno. Y yo siempre llamaré así a Antoñito Bienvenida.

Un mundonoro torero sevillano, Pascual Márquez, ha sido víctima de un toro manso y foguado de Concha y Sierra, en una tarde triste y desapacible, impropia del mes de mayo.

¡Mes fatídico, que en los anales del toreo registra páginas luctuosas que tristemente recordamos!

Apenas pisó la arena el tercer toro—como todos los que fueron lidiados de dicha ganadería, mansos y con muchas arrobos—el infeliz diestro se enfrentó con él, y al ejecutar una verónica la fatalidad hizo que el aire—¡ese maldito aire que nunca se aleja del monumental inmueble taurino!—le descubriese y empujando al lidiador por el vientre le suspendió con el pitón derecho, elevándole y pasándosele al izquierdo en trágico "campaneó", infiriéndole en el tórax la horrible cornada.

Levantóse Márquez y con naso vacilante se dirigió a la barrera, desde la que el gladiador caído fué llevado a la enfermería, donde los médicos apelaron a todos los medios que para salvarle aconseja la ciencia. ¡Pobre muchacho!

Ya he dicho que los toros lidiados el domingo último eran grandes, mansos y poderosos en el último tercio, porque no se dejaron castigar por los varilargueros. ¡Una corrida de toros para toreros de otra época, en la que, no conociéndose el "medio toro", se hallaban duchos en la pelea con reses de tal catadura!

En la presente temporada van a reaparecer en Madrid toros colmenareños. La horda roja, durante la guerra, entró a saco en los campos de Colmenar y no dejó una res viva. Ganaderías de gran abolengo—como las de don Félix Gómez y herederos de don Vicente Martínez, entre otras—desaparecieron totalmente. El prestigioso criador don Manuel García Aleas pudo, en su hermosa finca "El Quemadillo", salvar algunas cabezas bovinas, y dentro de poco en nuestro monumental circo taurino se lidiarán nuevamente, como hemos dicho, cornúpetos de Aleas, que antaño tanto pavor infundían a los toreros, encontrándolos éstos en nuestros tiempos más fáciles y manejables.

La existencia de esta célebre vacada nos trae a la memoria la hazaña del toro "Milagroso", retinto, bizco del izquierdo y con desarrollado armamento, lidiado en el tauródromo madrileño el 26 de enero de 1878, segundo festejo de los tres verificados con motivo del matrimonio de Alfonso XII con su prima doña Mercedes de Orleans.

Cuando el diestro Manuel Carmona, "El Panadero", brindaba a la presidencia la muerte del toro, "Milagroso"—que había hecho una pelea muy brava—arremetió al zamborazo de alabarderos que, según el adjunto dibujo de Daniel Perea, publicado en una revista ilustrada de aquella época, formaba la guardia real en la llamada Puerta de Madrid, debate del palco presidencial, rompiendo la línea, hiriendo a varios alabarderos y haciendo añicos unas cuantas alabardas.

Por ello Fernando Domínguez y Rafael Vega de los Reyes no dieron pie con bola, no pudiendo con aquellas moles cornudas.

Cubramos con un piadoso manto su desdichada actuación y dejaremos nuestra severidad para los que se llevan muchos miles de duros por torear toros previamente escogidos con lupa en las dehesas salmantinas, en estos tiempos del toreo adolescente.

DON JUSTO

Y no pasó lo cosa a mayores gracias a un oportuno coleo de Felipe García.

Los alabarderos tuvieron la humorada de ordenar fuera disecada la testa de "Milagroso", que, rodeada de las rotas alabardas, colocaron en el cuartel de San Nicolás como recuerdo de la fechoría del fiero bruto, fechoría que ahora desempolvo y que le valió pasar a la posteridad.



AL REVUELO de un CAPOTE

Hasta que no compareció el siempre joven maestro en el coso de las Ventas no puso la Empresa en las taquillas el cartelito de: ¡No hay billetes!

Y Marcial, con sus veinte años de alternativa sobre las espaldas, dio el repaso padre a los chavales Pepe Bienvenida y Pepe Luis Vázquez.

Esto ocurrió el día de San Isidro, fecha en la que Lalandia volvió a cortar otro apéndice auricular cornudo.

Y parodiando al Maestro—dijo el de Vaciamadrid: —¡Dejad, dejad que los niños—aprendan mucho de mí!

En esa corrida, organizada en honor de los isidros, para conmemorar la fiesta del glorioso patrón de los madrileños, no faltaron pitos ni bueyes.

Estos fueron presentados por el ganadero Sánchez Fabrè, Cornudos blandos y mansurroneos, que salían coceando de la suerte de varas.

¡Estos toros de Coquilla son de blanda mantequilla!

Toros en España, México, Lima, Bogotá, Caracas, Montevideo, Portugal, La Habana, y ahora en Bayona, territorio francés ocupado por los alemanes. Con razón decía el inolvidable "Don Mosto":

Esta es la fiesta española que corre de prole en prole y ni el Gobierno la abole ni nadie hay que la "abola".

Pero volvamos a la corrida del día de San Isidro.

En ella Pepe Luis Vázquez ejecutó un par de "chicuelinas", tres magníficos naturales, y en el toro que cerró plaza, otros tres o cuatro pases efectistas sueltos, aprovechando la querencia del semífero bruto.

¡Poca cosa para las veinte mil pesetas cobradas por el diestro en uso de un perfectísimo derecho, que no le discutimos!

Estamos de acuerdo con lo que le oímos decir a un aficionado al finalizar el festejo: "¡Con qué poco se conforma el público madrileño!"

Una voz de un "parroquiano" ingenuo en la fiesta antes referida: "¡Que venga Manolete!"

¡Espérela usted sentado con paciencia hebrea, distinguido inocentón!

MAYO
24
1874

En tal día como hoy...

Nació en Constantina (Sevilla) el ex matador de toros Angel Carmona, "El Camisero", diestro que cuando se presentó en Madrid el 24 de marzo de 1901, con toros de Bañuelos y Miura—¡igualitos que ahora!—armó un tremendo alboroto con un toreo alegre y adornado.

Novillero en su época de tronio, cautivó a los públicos, colocando banderillas al quiebro citando sentado en silla—una de sus especialidades—y Antonio Fuentes le dió la alternativa con el toro "Gorrón", de Pablo Romero, en Huelva, el 6 de septiembre de 1904, confirmandosela en Madrid, tres años más tarde, el 30 de junio, "Minuto", figurando como testigo "Bebechico", tío del actual matador "Manolete".

Hasta el 27 de septiembre de 1914, en que "Camisero"

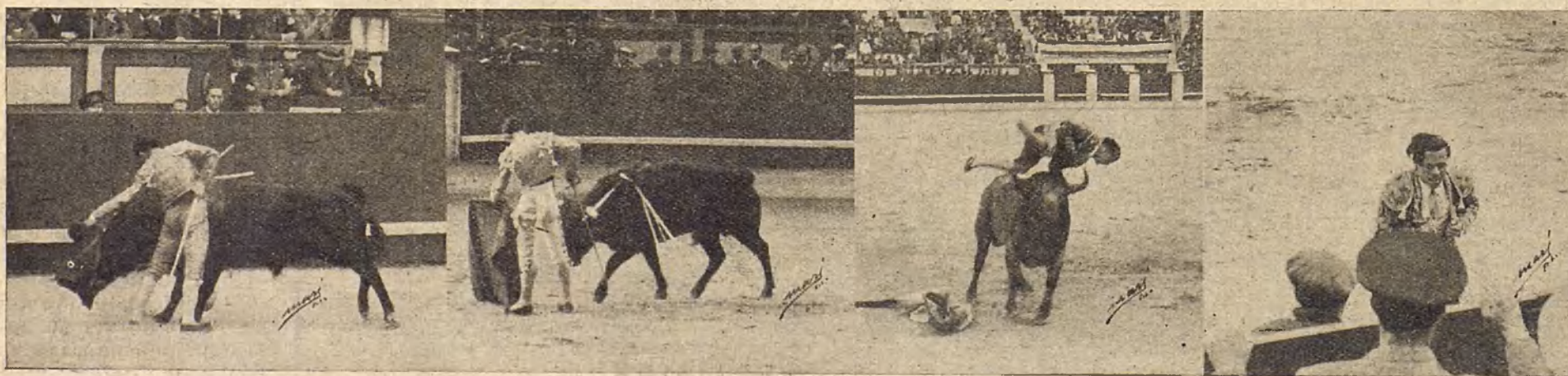
toreó en Valladolid su última corrida, en unión de "Bienvenida", "Torquillo" y Paco Madrid, Angel Carmona hizo buenas temporadas en España y América, siendo víctima de las intrigas del toreo, porque en todo tiempo cocieron habas.

Hombre en extremo dinámico, además de emplear su inteligencia en otras actividades, se hizo publicista, editando su famoso e interesante "Consultor Taurino", del que ha hecho varias ediciones, y últimamente el libro "Temperamento".

Chispeante y optimista, "El Camisero" es popularísimo y en el asunto pitonudo una autoridad indiscutible.



"Camisero" en 1910.



LOS TRIUNFADORES EN LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO. Lalandia en el toro del que cortó la oreja. Un magnífico pase natural de Antoñito Bienvenida.—LA TRAGEDIA TAURINA DEL ÚLTIMO DOMINGO. Pascual Márquez, "campaneado" por el toro que le cogió, un segundo antes de ser herido, con el pitón izquierdo, en el pecho. El mismo diestro, vacilante, dirigiéndose a la barrera y tapándose con las manos la enorme herida que le produjo el toro de Concha y Sierra.—(Fotos Mari.)

Deportes

La III Vuelta a España

La gran hombrada deportiva COMENZARA EN LOS PRIMEROS DIAS DE JUNIO

Verdadera hombrada deportiva la que van a realizar—están ya realizando—nuestros queridos amigos de "Informaciones" al organizar, con "Educación y Descanso", la III Vuelta Ciclista a España, una Vuelta que se corre en plena vorágine mundial, con una guerra que absorbe las actividades y las preocupaciones de todo el continente europeo. Sin embargo, la carrera se dará. Se va a dar. Está ya montada.

Todos los problemas se van solucionando. No diremos soslayando porque eso es imposible; salvando, sí. Enorme es el esfuerzo que exigen las circunstancias, pero con una tenacidad ejemplar se van encontrando salidas para todos los inconvenientes. Y no era el menor el de la asistencia de corredores extranjeros. Era cosa de sonreír. ¿Corredores extranjeros estando toda Europa encendida por las llamas de la guerra? Pues, sí, señor; habrá corredores extranjeros. ¡Y qué corredores!

No fué posible que se formara el conjunto ansiado. Italia había de enviar a sus ases. Y con Italia, Alemania. Y Luxemburgo. No ha podido ser. Pero serán suplidas estas ausencias por la considerable categoría que tienen los dos equipos internacionales que darán color continental a la competición. Nos referimos al equipo francés y al equipo belga.

Si hemos de ser sinceros, habremos de señalar que la venida de los ases italianos, solamente la de ellos, por muy atrayentes que sean las actuaciones de un Vicini, de un Bartali, no es una pérdida tan dolorosa, al quedar frustrada por las circunstancias de guerra, si consideramos que esos huecos pueden quedar cubiertos por las grandes figuras que han de constituir los dos equipos de Francia y de Bélgica.

Ausente del calendario de grandes competiciones ciclistas internacionales la que fué siempre reina en el deporte ciclista mundial: la Vuelta a Francia, bien pudiera decirse que los dos equipos que en la última competición de "L'Auto" dieran a la misma la máxima expectación—los equipos de Francia y de Bélgica—serán los que vengan a dar también su salsa internacional, la línea de gran competición—los equipos de Francia y de Bélgica—convertida impensadamente, sin saberlo, más que por la organización, que desde ahora reputamos magnífica, por la asistencia de estos dos equipos, en la prueba de más categoría continental que se haya de correr este año de tan brutales fragores de guerra.

La ausencia de periódicos de-



La salida de Alicante

portivos extranjeros taponan un poco los ecos de las grandes figuras ciclistas continentales, pero no falta el recuerdo. Y ese recuerdo—la última Vuelta a Francia—nos habla con sobrada elocuencia del vigoroso estilo como subidor de René Vietto, el corredor francés de la Costa Azul; de la juventud esplendorosa de Galateau, fino lebril de la más tradicional solera francesa de grandes corredores; del magnífico estilo de Gianello, otro meridional, escuela que ahora está dando al ciclismo francés sus mejores ejemplares, haciendo olvidar a la misma escuela parisina, a la bretona, a la normanda. Gran equipo el que forman los franceses, acaso un poco joven, pero lleno de brío, de ese brío latino, tan vistoso, de los corredores mediterráneos.

Frente a ellos se alza la elevada categoría de esta selección belga, difícil de mejorar. Sobre el papel se forma un equipo—Sylvet Maes, Hendrick, Vlaeminck, Gyselle—que difícilmente pudiera ser batido por lo que ahora—hasta la guerra—venía constituyendo lo mejor en equipos de Europa: la selección italiana a base de Bartali y los tres o cuatro jóvenes que le siguen los pasos, a veces mejorando sus actuaciones, pero sin su magnífica regularidad.

Conviene que nuestros lectores se vayan preparando. La carrera, si se da con estos seleccionados extranjeros y con la asistencia de todos los corredores españoles designados, puede tener tanta emoción como calidad. La lucha entre estos equipos, tan habituados a las grandes competiciones, y el equipo o equipos de "ases" que entre nuestros corredores se pueda formar, ha de estar esmaltada de fases emocionantes. Y atención a ese cuarteto que se llama Delio-Trueba-Berrendero-Antonio Martín, porque tiene más categoría de cuanto se pudiera imaginar.

Dentro de unos días comenzará a correr por nuestras carreteras la masa multicolor de corredores, seguidores, publicitarios y organizadores. Y en los puntos de salida y llegada, en la cinta sinuosa de los recorridos, se acumularán los aficionados, los espectadores, los curiosos siempre ansiosos de captar las notas de color de una organización tan pintoresca y tan atrayente como ésta.

Gran emoción la que va creando la prueba a lo largo de capitales, pueblos y pueblines. Gran emoción. Hay que seguir una Vuelta a Francia para ver hasta dónde se adentraba en ese alma tan deportiva del francés su gran competición ciclista. No era yo tan joven cuando fui a presenciar el paso de una. Han pasado casi veinte años. Era en el Pirineo. A los pies del Hochtquis, donde comenzaban a rampar los corredores por las sinuosas pendientes del Galibier, de los jueces de paz. La placeta de San Juan de Pierrefonds, en ese perdido rincón donde se habla el francés y el español—un español de contrabandista—y los dos vascuences, el que baja de Roncesvalles—el navarro—y el que serpentea—el vascuence—por los valles del Adour camino de Bayona, se llenaba de público. Eran las cuatro de la mañana y nadie había dormido. Los que se quedaban en el pueblo era porque no tenían vehículo para escalar los primeros y ya difíciles contrafuertes del Pirineo. La caravana, larga de kilómetros, de la prueba, pasaba por el pueblo entre dos luces, antes que las livideces del amanecer rompieran del todo las negruras de la noche. Camiones, coches, motocicletas, abrigan en sus ruidos, en sus olores de gasolina volatilizada, en los haces algodonosos de sus faros, a los corredores. La masa de espectadores vibraba de emoción. Y sobre el pelotón abigarrado de corredores, abrigadas sus piernas con fundas de franela, cubiertos sus torsos con lanudos "maillots", corrían los gritos de exclamación, de saludo y de aliento. Y todo duraba un minuto, dos... Para nosotros, los "de fuera", el espectáculo tenía un encanto de imposible explicación; todo adquiría un regustillo de epopeya.

Cuando, después, el que entonces era simple espectador, que había recorrido para saborear aquel espectáculo—y no le pesaba—300 kilómetros de bicicleta, pasó a ser organizador de una cosa parecida, aunque un poco menor—la Vuelta al País Vasco—, aún evocaba en la neblina de sus recuerdos deportivos la estampa de aquel amanecer junto al Pirineo al paso de la "equis" Vuelta a Francia. Espectáculo magnífico de un pueblo deportivo, que todos los años se repetía con idéntica emoción y con idéntico entusiasmo. Y es que en Francia "le Tour"—como ellos la llaman—es "le Tour" con todo su color, con todas sus magnificencias, con sus trucos, con sus miserias.



Berrendero

FLECHA DORADA

¿ORTUETA? ¿VIDAL?

Una incógnita que resolverán los campeonatos motociclistas

Cada vez está más próxima la realización del Campeonato de España motociclista con carácter militar. En estos días se espera la aprobación definitiva de los altos jefes militares.

En el corto espacio de tiempo de mes y medio se harán todos los preparativos para esta gran prueba, que rebasará en interés y competencia a la que se disputó en el circuito corto de la Casa de Campo.

Entonces quedarán planteadas varias incógnitas cuya resolución esperan los aficionados en los próximos Campeonatos. Sobre todo una de ellas preocupa profundamente: Ortueta, ganador absoluto de la prueba, no llegó a dar máximo rendimiento por falta de seguidores que pusieran en litigio su triunfo. Vidal, el hombre que impresionó a los espectadores, al volcarse temerariamente en cada curva, no pudo alcanzar a Ortueta por averías de máquina. Entonces la afición reconoció que allí estaba el piloto con pericia y valentía bastante para rivalizar con el experto y pundonoroso Ortueta.

Estos dos hombres figurarán en los próximos Campeonatos y junto a ellos hombres de positivos méritos como Bocos, Villamil, Arlerius y algunos de los que participaron en otras categorías y que ahora tienen oportunidad de

medir sus fuerzas con los campeones.

Y para que nada falte, recordemos que ni Macaya ni Moxo tomaron parte en las pruebas últimas. Y los dos cuentan con sobradas victorias para que estemos convencidos de su valía.

Hay clima suficiente para que en la Casa de Campo gocemos de gran emoción.

A.

También el corredor aficionado debe acatar la autoridad deportiva

Recientemente pudimos presentar en Madrid unas pruebas de ciclismo de aficionados. Verdaderas pruebas, en todo el sentido de la palabra. Nosotros hemos sido siempre los más ardientes defensores del ciclismo no profesional y tal vez, en oposición y detrimento de este otro. Sin embargo, el domingo ese pudimos sacar ciertas enseñanzas que esperamos sean provechosas.

Hasta ahora, varias pruebas de carretera que habíamos presenciado nos habían dado la razón, en el sentido de que se podía ver tan buen ciclismo como entre los profesionales, y que no era frecuente ver las cosas malas del de éstos. Sin embargo, nos hemos dado cuenta también que cuando la disciplina y el acatamiento a una autoridad son imprescindibles para el buen éxito de una organización, entonces, sin esa especie de rienda que siempre se tiene con el profesional, y que suele ser la licencia, la cosa no marcha tan bien. No tenemos, hoy por hoy, esa misma autoridad sobre el aficionado, y mientras no se consiga, no podemos hablar muy seriamente de pruebas para aficionados.

Indiscutiblemente, tenemos que volver la cabeza hacia el ciclismo. Ciertamente que allí no se ven esas notas de alta emoción e interés de la competición: allí todo es placidez, pero hay más deporte y más pureza.

F.



PARA ALEGRIA Y FORTALEZA DEL NIÑO

La labor del Campamento Escuela de Instructores de Educación Física

No fué el otro día la primera vez que visitábamos un Campamento de esta índole: ya el año anterior tuvimos ocasión de acudir a otro para jefes de Campamento, y de ver luego a algunos de ellos ejerciendo su puesto, al mando de doscientos o más flechas y cadetes, ante lo que iba desarrollando toda esa labor que en nuestra nueva España se le encomendado al Frente de Juventudes y por medio de sus Campamentos de verano. Estos Campamentos, cuya doble finalidad, de formación espiritual y física, todavía no comprenden muchas personas. Al Campamento no van los flechas simplemente a pasar un día de campo, aunque esto ya hiciera buena falta a tantos pequeños españoles.

Al Campamento van, pues, a obtener el máximo beneficio del aire y del sol, mediante ejercicios gimnásticos y deportivos en general, pero dirigidos atentamente por unos profesores.

La preparación de estos profesores, dándoles a conocer los mejores procedimientos para lograr un máximo rendimiento del niño, sin llegar a aburrirle ni cansarle, poderle prestar los sencillos cuidados requeridos por algún accidente leve, es la labor que se está realizando en ese Campamento de la Casa de Campo.

EN LA PISCINA

—¿Qué poca afición hay al agua!
—Es que el agua sola, así, sin más ni más. Si le echasen siquiera un real de cañal.
—¿Qué invierno! Apenas si han practicado la natación ocho personas.
—Me extraña lo que dices. Yo sé que venían muchos a bañarse.
—Pero como estaba el agua tan fría, no se bañaban.
—Ahora ya será distinto.
—¡Completamente distinto! Ahora el agua está caliente y los nadadores fríos.
—Reconocemos que el día que se pongan de acuerdo...

EN LA PISTA DE ATLETISMO

—Fíjate: ése hace los cien metros en once segundos.
—Pues tiene un porvenir en la construcción de carreteras.
—Parece difícil lanzar el martillo.
—Ya lo creo; para conocer bien el martillo hay que machacar mucho.



—Tiene bonito estilo con la pèrtiga; pero no llegará nunca a los tres metros.
—En Europa se da poco esa estatura.

EN EL CAMPO DE HOCKEY

—Me ostaría mucho lugar al hockey; se gana más que en otros juegos.
—No veo la razón.
—Muy sencilla: con once palos tienen que haber muchos triunfos.

EN EL CAFE

—En mis tiempos yo juqué muy bien al fútbol.
—No te creo; tú eres más endeble que una comedia moderna.
—Es que mis tiempos eran de diez minutos.

EN EL ESTANQUE

—Te he dicho que no levantes tanta agua con el remo.
—¡Si quieres, la levantaré con la espalda!
—Para que avance la yola hay que meter bien el remo.
—Te aprovechas que no está aquí la Gámez.

EN LAS CARRERAS A PIE

—La verdad es que estos muchachos tienen poca afición al deporte.
—¿Tú qué sabes?
—No hay más que verlo. Para que corran, tienen que darles antes un recorrido.

EN EL RUGBY

—¿Por qué prosperará tan poco el rugby en España?
—Porque no lo toman en serio. Todo se les vuelve ensayo.
—¿Y en los demás sitios no ocurre así?
—Lo mismo; pero no hay amigos tan idiotas como tú.

C. A.

Orientaciones de la Elegancia



Señora, para vestir a sus niños debe saber usted que...

Si el retraso en la llegada del buen tiempo nos desconcierta a las mujeres y con verdadera impaciencia esperamos poder abandonar las prendas de abrigo y sustituirlas por los trajes de verano, ese retrato constituye una verdadera obsesión en lo que se refiere a los niños. La belleza de éstos crece y aumenta con los trajecitos ligeros y vaporosos. Todas las madres hacen la misma observación: "No sé qué hacer con mis niños. Tienen ya la ropa de invierno estropeada y para unos días no vale la pena de hacerles nada nuevo. ¡Crecen tanto...!"

Efectivamente, el verano se nos va a echar encima y hay que apresurarse a preparar el ropero de los pequeños.

La moda en los niños, y espe-

cialmente en las niñas, desde hace algunos años, dejó de ser una edición en miniatura de los trajes de los mayores. No existía una moda infantil propiamente dicha. Se empleaban tejidos y hechuras sin tener en cuenta el sentido práctico, sencillo y cómodo que era indispensable. Cuando se rectificó este error, no sé si por estética o "prescripción facultativa", pero sin ningún género de dudas en beneficio de una infancia más alegre, más sana y hasta podría decirse, valga la redundancia, más infantil, dejaron de languidecer de amor a los doce años y de casarse a los dieciséis, para jugar al marro o al balón, para montar en las niqueladas bicicletas y, en suma, para que los niños vivieran extensa e intensamente la época feliz de la vida.

Se creó una moda completamente infantil que nada tenía de común con la moda de las personas mayores; se desterraron del mundo de los pequeños la seda, los terciopelos, los colores oscuros y las hechuras embarazosas, todo lo que tenía aire de suntuoso, todo lo que estorbaba la libertad de sus movimientos y de sus juegos. Desde este momento triunfaron para usos infantiles los tejidos de algodón y de hilo, todo género muy lavable, el blanco y los colores pálidos—casi exclusivamente el rosa y el azul—, con esa tradicional distinción de niñas y niños por el color, que perdura sin que sepamos su fundamento. Y las lanillas escocesas y el clásico traje de marinero, tan gracioso en ambos sexos, que salvando las diferencias de una época a otra con sólo acortar o alargar la falda no desaparecen nunca por completo y de vez en cuando vuelven al primer plano de la moda infantil.

La moda actual en los niños cada vez se afirma más su decisión de no tener más norma que el ser práctica y alegre, sencilla y graciosa, como lo son ellos. Junto con las batistas y los piqué, se hacen insustituibles los percales y tobraltos; los colores ya no son sólo pálidos, sino también alegres y vivos, combinados en dibujos sencillos e ingenuos, siempre netos y limpios, porque los tonos derivados resultan turbios y demasiado complicados para la infancia.

Se prefiere más la gracia al trabajo en las hechuras, aparte de los trajecitos de batista cuajados de jaretitas, cintillas, pasacintas y lacitos, deliciosos, pero poco prácticos para el uso diario, por su trabajo de plancha!

Los trajes al hilo con las costuras abriendo para dar vuelo, los frunces y las tablas, son preferibles a los cortes de capa y al bias, porque no se desfiguran.

Adornos siempre sobrios para evitar el aire recargado, volantes fruncidos, vainicas, festones, bodeques, bordados muy simples; las sencillas de al-



más monótono y aburrido. Desde los cinco o seis años ya se rebelan en su indumentaria contra toda fantasía. Pretenden ser un calco del padre y se manifiesta en ellos el temor masculino al ridículo. La frase "Yo no me pongo eso, se rien los chicos de mi clase", es el punto de partida para no gastar durante toda su vida más que pantalones y chaquetas grises.

¡Si se pudiera convencer a los chicos de que tiempo tendrán durante toda su vida para vestir de medios tonos y con la hechura monótona del hombre de la ciudad! Hasta los diez o los doce años, y siguiendo la misma corriente indicada para las niñas por el camino de los vestidos regionales, hay mil temas de indumentaria sobria y varonil. Muy indicado para ellos está la guayabera de hilo crudo, que entona graciosamente con la silueta espigada y con los ademanes petulantillos de los once y doce años. El traje de pescador del Sur de Portugal es alegre y cómodo, muy apropiado para la playa y el campo. Lleva una blusa camisa de dibujo escocés de

Están de moda

Sombreros de ante o piel, bien de sport en forma tirolesa o canuiers de piel blanca abullonada con grandes lazos y caídas de tul negro, para vestir.

Los zapatos, persistiendo en dejar al descubierto la punta del pie.

Acordes de color violento y difícil, amarillos y verdes, azules y naranja.

Trajes de noche con la falda bordeada con plumas de avestruz.

Como salida de noche, un pico de gasa, usado y manejado en forma de mantón, sustituyendo la gracia del fleco por un volante en forma.

Un peinado de moño alto y tupé levantado, en forma de rulo, con dos flores en las sienes, que riman graciosamente con los vestidos de corte japonés.

En un traje de noche de tafetán negro, ramilletes de violetas blancas, sujetos por lacitos de tisú de plata salpicados por delante de la falda.

Sombreros cordobeses en paja fina y brillante.

Rayas multicolores en jerseys, vestidos, blusas, trajes de noche, vestidos sencillos y mañaneros y en los turbantes.

Sombreros de copa en pequeño y redonda, con grandes alas, colocados muy detrás. En el borde de la copa, en su parte interior, un volante fruncido y sujeto por los bordes de batista bordada y gasa o cretona de dibujo medido de flores. El barboquejo de la misma tela.

Plisados en las faldas y en las mangas, rectos o solein, sujetando el de éstos con un pequeño puño a la muñeca.

Trajes de chaqueta combinados en esta forma: falda plisada de crespón, mate en color oscuro o negro, blusa de tul blanco con golilla encañonada y mangas muy afaroladas en el puño y chaqueta corta y muy entallada de tafetán, de color suave, sin cuello y con media manga, dejando asomar la gola y el farol de la blusa.

Chaquetas totalmente cuajadas de dibujos trabajado en nervio.

El pelo muy corto, pero peinado de abajo arriba, y encima de la cabeza un poblado de sortijillas, lo que es cómodo y femenino.

godón lisas o en piquitos constituyen un adorno muy adecuado cuando están bien empleadas, formando franjas, cuadros o ribeteando o componiendo con ellas dibujos de flores, bichos o letras, torpes y primitivos. Otro adorno muy gracioso se consigue recortando estos temas en hilo de color liso o en percal o tobralto moteado, aplicándolos con un festón menudo como fenefa de la falda en el canesú, salpicado caprichosamente por todo el vestido o en un motivo aislado o solitario que pueda aprovecharse de bolsillo.

La moda en las niñas ha llegado a ser tan práctica y graciosa, tan equilibrada entre estas dos cosas que, salvo pequeñas modificaciones, más de adorno que de corte, no cambian ni se renuevan desde hace varias temporadas. Para este verano, y como novedad, encontramos una tendencia hacia los trajes campesinos y regionales, temas inagotables y variados y muy indicados para ellas.

El traje de los niños es más difícil, o mejor dicho, más monótono y aburrido. Desde los cinco o seis años ya se rebelan en su indumentaria contra toda fantasía. Pretenden ser un calco del padre y se manifiesta en ellos el temor masculino al ridículo. La frase "Yo no me pongo eso, se rien los chicos de mi clase", es el punto de partida para no gastar durante toda su vida más que pantalones y chaquetas grises.

¡Si se pudiera convencer a los chicos de que tiempo tendrán durante toda su vida para vestir de medios tonos y con la hechura monótona del hombre de la ciudad! Hasta los diez o los doce años, y siguiendo la misma corriente indicada para las niñas por el camino de los vestidos regionales, hay mil temas de indumentaria sobria y varonil. Muy indicado para ellos está la guayabera de hilo crudo, que entona graciosamente con la silueta espigada y con los ademanes petulantillos de los once y doce años. El traje de pescador del Sur de Portugal es alegre y cómodo, muy apropiado para la playa y el campo. Lleva una blusa camisa de dibujo escocés de

mucho colorido en cuadro menudo y pantalón largo ceñido al tobillo en el escocés, de cuadro grande y en dos tonos. Si hojeamos cualquier revista sobre costumbres regionales, sobre la vida rural, o una historia de la indumentaria, encontraremos deliciosas sugerencias para renovar la de los pequeños. Así en los niños, como en nosotros, no deben aceptarse las modas de un modo sistemático, sino estudiando la figura de los niños y acoplando a ella lo que esté más entonado con su silueta, con su color y hasta con su psicología. Hay niñas espigadas, rubias y sonrosadas, con aire de princesas de cuento, que exigen colores pálidos y hechuras vaporosas. Otras, regordetas, de colores sanos y naricillas respingonas, piden ser vestidas con cierto sentido de humor.

Ahora se observa más la personalidad de cada niño, o las madres tienen menos pereza imaginativa. Por tal razón van desapareciendo esos grupos uniformes de hermanitas todas vestidas con el mismo traje familiar, costumbre que siempre acababa de un modo lamentable: los más pequeños heredaban dos, tres o cuatro vestidos iguales. Y, sin embargo, esta igualdad en la indumentaria, aplicada de un modo ocasional, no como norma, tiene un extraordinario encanto entre madre e hija. Aprovechando el verano, en el que nuestros trajes cobran un aspecto sencillo y juvenil, es muy agradable disfrazar a la hija de hermana menor y para la niña es un motivo de alegría. ¡Inocente coquetería que agrada al eterno femenino!

PILAR



Para matar el tiempo

Con vestidos de mujer,
o picando espuelas...

EVASIONES CÉLEBRES

En el siglo VI de nuestra Era, Cavade, rey de los persas, publicó una ley que hacía a todas las mujeres comunes, siendo hecho prisionero por sus súbditos, que le recluyeron en un castillo.

Su mujer procuró que no le faltasen en la prisión todas aquellas cosas que ella sabía que le eran necesarias. Como era una mujer muy bella, el capitán del castillo se enamoró de ella y le declaró su pasión. Y le permitió entrar en la prisión para ver a su esposo.

Entre los persas había un individuo llamado Seese, muy amigo de Cavade, el cual acechaba la ocasión de salvar a éste. Un día

mandó recado al prisionero, por medio de la mujer de éste, diciéndole que tenía los caballos preparados para la fuga.

Cavade, cuando llegó la noche, convenció a su mujer para que trocase con él los vestidos y quedase en la prisión en lugar suyo. Tranquilamente pasó por entre los guardas en tanto que su mujer quedaba en la prisión. El engaño duró varios días, al cabo de los cuales fué descubierta la supercheria y horrorosamente castigada la infeliz mujer.

4 frases

que han pasado a la Historia

Aconsejaronle a Pirro, rey de los epirotas, que echase de sus Estados a un hombre que hablaba mal de él, y contestó:

—Me guardaré muy bien de hacerlo. Mejor es que la maledicencia de ese hombre quede en este país que no que se extienda por toda la Grecia.

Preguntaron en una ocasión al famoso filósofo Epicteto cómo se podía una persona vengar de un enemigo, y contestó: "Siendo hombre de bien."

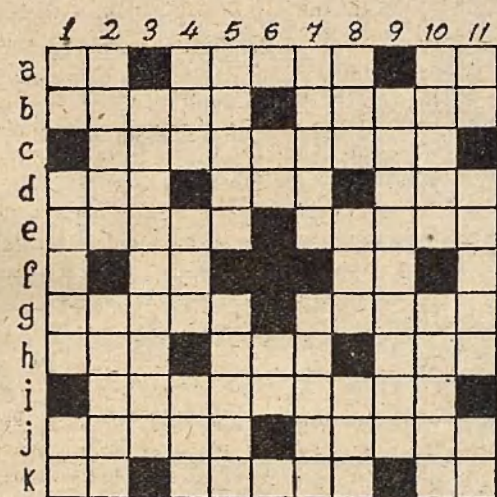
Antipatro, rey de Macedonia,

exigía de Foción cierta cosa injusta. "Príncipe, le dijo éste, no podéis tenerme a un mismo tiempo por lisonjero y por amigo."

Los embajadores de un príncipe convidaron a Zenón a una comida espléndida y se admiraron de que no hubiese hablado palabra. Preguntaronle qué cosa habían de decir a su príncipe y aquél contestó: "Decidle que habéis visto a un hombre que supo callar en un convite."



CRUCIGRAMA, por "Suerte - Cilla"



billas. — h, Interjección; Lista o catálogo; Se ha marchado. — i, Natural de Alsacia. j, Instrumento de música; Dificultad. — k, Conozco; Griego bizantino; Artículo.

Verticales: 1, Verbo; Grueso; Variante pronombre personal. — 2, Defecto moral en las acciones; Rama de árbol caída hacia el suelo. — 3, Ave zancuda. — 4, Hijo de Noé; Río; Verbo. — 5, Ladrillo; General carlista (1789). — 6, Consonante; Litio; Lengua; Número romano.

Horizontales: a, Cuarto; Pez; 7, Cortar ramas a los árboles; Al revés, dona. — b, Sortear; En Geografía, antigua ciudad de España, capital de Orelania. — c, Orden monástica. — d, Al revés, embrollo; Espacio de tiempo; Medida agraria. — e, Hipertrofia de la glándula tiroides; Promoteo. — f, Vocal; Al revés, litio; Letra; Vocal. — g, Icor; Marca de bombillas.

Solución al Crucigrama G

Horizontales: a, Megalómano. — b, A; Enanos; N. — c, Et; Anís; 4, Ana; Erizar. — 5, Larar; Nour. — 6, Onil; Zanca. — 7, Mosela; Acc. — 8, As; Befe; Si. — 9, N; Amarar; O. — 10, Ondulación.

Verticales: 1, Maestranza. — 2, E; Torero; B. — 3, Ge; Naos; Se. — Ad. — d, Son; Alebmo. — e, Traer; Leal. — f, Reor; Zafra. — g, Arsina; Oac. — h, No; Zona; Ri. — i, Z; Sauces; O. — j, Aberración.

Solución al Crucigrama H

Horizontales: a, Ep; Sat; En. — b, Renacuajo. — c, S; Ola; E. — d, Eco; A; Oca. — e, Vademecum. — f, Ada; A; Ata. — g, O; Ida; A. — h, Artropodo. — i, La; Asi; Os.

Verticales: 1, Er; Eva; Al. — 2, Pescadora. — 3, N; Oda; T. — 4, Sao; E; Ira. — 5, Aclamados. — 6, Tua; E; Api. — 7, A; Oca; O. — 8, Ejecutado. — 9, No; Ama; Os.

En el censo de la India

CASADAS Y VIUDAS de cinco años de edad!

En el último censo de la India figuran como casadas más de doscientas cincuenta mil niñas de cinco años de edad para abajo. Desde los cinco a los diez años, el número asciende a diez millones, y desde los diez a los quince figuran quince millones de muchachas que han contraído matrimonio. Claro es que las niñas que figuran en primer lugar no se casaron por su voluntad, sino por la de sus parientes, pues no tenían capacidad para hacer contrato matrimonial; no podían comprender lo que esto significaba. Algunas de ellas asistieron a la ceremonia de su boda en brazos de sus nodrizas. De esta costumbre india tan extraña resulta que hay niñas viudas antes de saber lo que es la viudez, y cuando llegan a la juventud se encuentran con que si bien las leyes inglesas les permite contraer segundas nupcias la costumbre indígena se lo prohíbe. En 1929 había en la India más de cuatrocientas mil viudas menores de quince años, entre las que figuraban casi veinte mil que no habían cumplido los cinco años de su edad.



A través de los siglos

una enciclopedia de música alemana

Los músicos y expertos alemanes en esta materia han formado, por encargo del Instituto de Música Nacional, un Comité que se ha dedicado a recopilar en una obra de numerosos volúmenes, llamada "La música alemana a través de los siglos", que es una historia de la música alemana. Este magno proyecto ha sido dividido en dos campos de trabajo: el uno se dedica al estudio de las músicas que forman parte del bien común de toda la nación, y el otro se ocupa de las obras típicas de importancia regional. Esta gran enci-

clopedia de la música alemana contendrá los trabajos de importancia editados ya anteriormente por algunos eminentes conocedores de la música alemana. Hasta el mes de abril del pasado año ya se habían publicado trece volúmenes de las "Grandes obras musicales alemanas" y diez sobre la "Música regional", que tienen en cuenta las producciones en este sentido de los territorios alemanes de Baviera, Hesse, Rin Meno, Baja Sajonia, Alemania Central y las ciudades Hanseáticas.

¿Qué poetas han escrito más sonetos?

La moda de escribir sonetos alcanzó su apogeo en Francia en el siglo XVI. El poeta francés Rosard, llamado el "Príncipe de los Poetas", escribió por aquella época más de 900, número sobrepasado por nuestro don Francisco de Quevedo, que llegó a escribir más de mil. Herrera escribió más de 300, y cerca de 200, Góngora. Petrarca, creador del modelo clásico imitado por los demás poetas, compuso 315; Camoens, 352; Sidney, 108, y Dante, 80.

Van y vuelven

Gorriones en vez de Palomas

Un conocido naturalista cogió, hace tiempo, unos gorriones y los acostumbró a que abrieran la puerta de su jaula y volvieran volando otra vez a ella, sin mas aliciente que el de la comida y el amor a la casa. Observados atentamente, acabó por convenirse de que los gorriones, si se les educa, pueden hacer lo mismo que las palomas mensajeras, y como son más pequeños ofre-

cen menos blanco e inspiran menos sospechas, pudiendo, por lo tanto, prestar mayores servicios en tiempos de guerra. La primera prueba hecha ha sido satisfactoria. El sabio dió uno de los gorriones a un amigo que se marchaba a una distancia de cerca de 200 kilómetros, encargándole al término de su viaje y al mismo tiempo telegrafíase cuando cumpliera el encargo. Lo hizo así el amigo, y el gorrión volvió a su casa y se fué derecho a la jaula, después de haber realizado el viaje en una hora y cuarto. El amor de los gorriones por las casas es bien conocido y hay muchas personas que han tenido pájaros de éstos y les han acostumbrado a dejarlos sueltos y que volvieran a su jaula. Lo que hasta ahora era desconocido es su facultad para regresar desde largas distancias.



Cosas raras

Muchas veces llueve sin estar nublado

Todavía no se ha encontrado una razón que explique la causa de la lluvia. El cielo azul no es siempre señal de buen tiempo, porque puede llover sin que ninguna nube oculte el sol, fenómeno que se atribuye por lo general a que el viento ha llevado la humedad a las altas capas atmosféricas. En el Atlántico del Sur se ha dado el caso de estar lloviendo durante más de una hora con el cielo perfectamente despejado, y en la isla de Mauricio ocurre igual fenómeno con relativa frecuencia, más común aún de noche y con el cielo estrellado. Hay quien supone que estos chaparrones proceden de las partículas de hielo que se forman en las altas regiones de la atmósfera y que luego se funden y precipitan en forma de lluvia. Otros los atribuyen a las corrientes de aire frías y calientes que soplan en sentido opuesto, condensando las primeras partes de la humedad que transportan las segundas, produciendo la precipitación.



Ingleses en Egipto

El caso extraordinario
de un país que no está en **GUERRA**
y tiene la **GUERRA** en su suelo

El hecho es verdaderamente extraordinario: Hay guerra en Egipto y los egipcios permanecen ajenos a ella, contemplándola como espectadores. Este sólo detalle basta para comprender que se siente víctima del país que lo ocupa y no se considera ofendido por los que han penetrado en sus fronteras para,



El Ejército inglés motorizado en los arenales del Protectorado.

arrojar a los dominadores. La Gran Bretaña, al no poder materialmente convertir en colonias todos los países donde clavó su bandera, ha creado diversas situaciones políticojurídicas que le permitieran subsistir en aquéllos. De este modo tiene Dominios, Mandatos, Protectorados, Bases, etc. He aquí lo que ocurre con Egipto.

En diciembre de 1914 fue declarado Egipto Protectorado británico. Se encontraba entonces Inglaterra en lucha con Alemania y en situación difícil. Pidió su ayuda al naciente Protectorado y Egipto le dió 200.000 hombres, que formaron batallones de fortificación, tan importantes en aquella guerra de trincheras. No hizo esto Egipto por simpatía ni mucho menos, sino ansioso de sacudir el yugo británico. A cambio de la ayuda, Inglaterra hizo la promesa solemne de que otorgaría al país la libertad y la independencia absolutas y de que las tropas inglesas abandonarían



La columna motorizada en severa formación.

entonces al Rey Fuad, amigo de Inglaterra, pero el país no se tranquilizó con esto y arreció el antibritanismo de modo tan alarmante que, después de muchas luchas y encontrándose en una situación violentísima precursora de otras peores, hizo al fin nuevas concesiones que condujeron, por último, en el año 1936, a un Tratado entre la Gran Bretaña y el Gobierno del actual Rey Faruk. Este Tratado da las normas del actual estado de derecho.

Por este Tratado resulta que la independencia que se decía otorgar es gran parte ilusoria. Inglaterra conservó el derecho de tener guarniciones en las fronteras egipcias y su número fué fijado en 10.000 hombres y 400 aviones. Pero se ha dicho, y fué un hecho público internacionalmente, que ya en 1938, es decir, aun en tiempo de paz, aquellas cifras se habían duplicado.

El alojamiento de los ingleses se realizó en los cuarteles del Canal de Suez, cuyo coste debía ser pagado en una mitad por Egipto, ya que en un número determinado de años los ingleses deberían abandonar totalmente el país. Las ciudades de Alejandría y Port Said continuarían siendo bases marítimas británicas. Aparte de esto, concedía a los ingleses el Tratado el poder de hacer la guerra a través del territorio egipcio; esto es, utilizar Egipto como punto de partida para las campañas contra Libia y Etiopía.

Es lógico que este Tratado fuera combatido violentamente en el país. El partido Wafd enarbó la bandera de suprimir toda la influencia inglesa y pronto se pusieron de manifiesto los senti-



El moderno Ejército egipcio.



El viejo El Cairo conserva sus monumentales edificaciones del pasado.

mientos antibritánicos del país, pues el naciente partido obtuvo la mayoría absoluta en el Parlamento y en el Senado. Pero las maniobras, la alta influencia, lograron corromper esta fuerza, se deshizo el partido y quedó sólo una minoría que mantuviera el programa del fundador, Zoghoul. En estas circunstancias sobrevino la guerra actual.

A mediados de junio del año último rompió sus relaciones diplomáticas con Italia, a consecuencia obligada de su Tratado de alianza con la Gran Bretaña. Mas al cabo de pocos días, las tropas egipcias se habían replegado de la frontera para no complicar al país en la guerra. A las pocas horas había dimitido el Gobierno. Por un discurso del dimitido Presidente del Consejo, Ali Maher, pudo enterarse la opinión pública mundial de que Inglaterra había exigido, por medio de su Embajador, Sir Lampson, la entrada de Egipto en la guerra contra las potencias del Eje. El Rey Faruk convocó una reunión de todas las personalidades destacadas del país y en ella se acordó que la intromisión de Inglaterra en la política egipcia era un acto ilegal, contrario al sentido del Tratado angloegipcio y



Tipo egipcio del Nilo.



que amenazaba la independencia de la Nación. El 3 de julio de 1940, el Presidente del Consejo de Ministros, Hassan Sabry, tras renovada presión de los británicos para que el país entrara en la guerra, dijo en el Parlamento que el Gobierno debía esforzarse por todos los medios para evitar que Egipto se viera mezclado en la contienda. Hassan Sabry no hacía política inglesa, sino egipcia. Y ocurrió un suceso sensacional. Si su antecesor en el

cargo había caído, a él le cupo un destino más trágico: murió repentinamente, dando el suceso motivo a comentarios que apasionaron al mundo entero.

Se formó nuevo Gobierno, bajo la presidencia de Hussein Sirry, que es el que actualmente sigue en el Poder. Este prohombre de la política egipcia se educó en Inglaterra, nada menos que en el famoso Colegio de Oxford, y fué compañero de muchos ilustres ingleses que hoy rigen los destinos británicos; por eso los ingleses vieron con simpatía su designación y pusieron grandes esperanzas en la actitud del nuevo Gobierno; pero Hussein Sirry se mantuvo fiel al programa de su antecesor, como hace también el Rey. La política gubernamental egipcia se basa en dos claros principios: mantenimiento de los deberes estipulados en el Tratado de alianza con la Gran Bretaña y no participar en la guerra. Y el nuevo Gobierno mantenía este punto de vista en los días en que los italianos llegaban en su avance hasta Sidi Barrani.

Al emprender más tarde los ingleses la contraofensiva, en la que, ante el número de fuerzas acumuladas por el Imperio, hubieron de replegarse los italianos hasta El Agheila, alejados los frentes de las fronteras egipcias, quedó durante algún tiempo relegada a segundo término la cuestión de la actitud de El Cairo. Pero ahora, las fuerzas del Eje han alcanzado de nuevo el territorio egipcio. De pronto se reanuda la presión inglesa sobre el Rey Faruk. En El Cairo ha trabajado de firme nada menos que el Ministro

inglés de Relaciones Exteriores, mister Eden, y el general Wavell, jefe supremo de las fuerzas militares británicas, extrema su demanda. ¿Qué hará Egipto? El Rey ha llamado a todos en este trance difícil. Y los Wadifistas — sin los cuales no es posible gobernar, porque si no acuden al Parlamento no hay mayo-

ría — dicen que atenderán la demanda siempre que se garantice que Egipto no entra en la guerra. La actitud del Irak y la agitación del mundo árabe contra Inglaterra han venido a fortalecer esta tradicional actitud egipcia. Todo hace, pues, suponer que también este magnífico Protectorado se le va de los manos a la que hasta el comienzo de esta guerra fué dueña y señora del mundo: la poderosa Gran Bretaña.